



Una ventana abierta al mundo
El Correo

Octubre 1972 (año XXV) - España : 26 pesetas - México : 4,5 pesos

AUROVILLE Y EL PENSAMIENTO DE SRI AUROBINDO

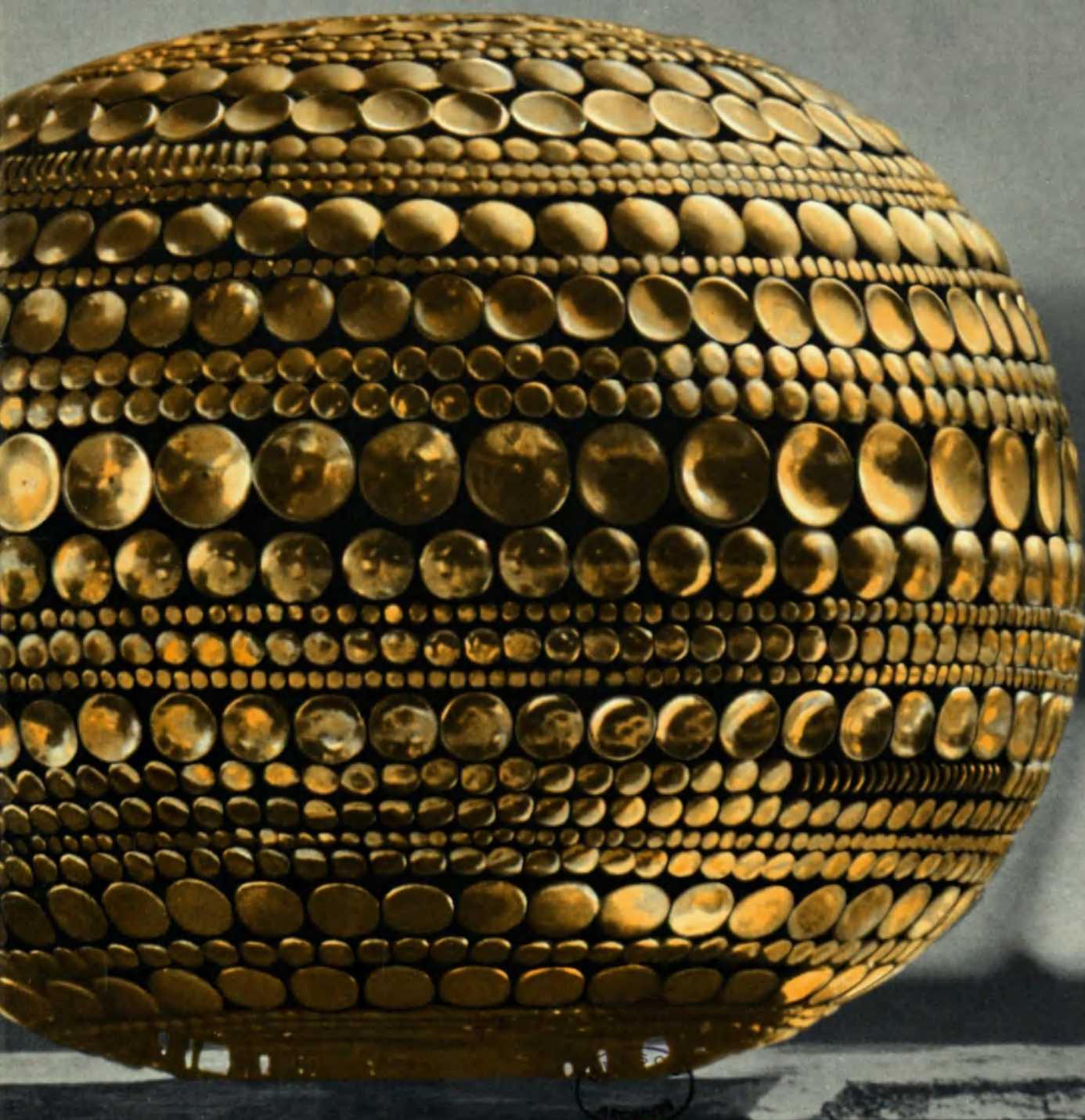




Foto Roger Lesage - Unesco

TESOROS DEL ARTE MUNDIAL

70

TUNEZ

Diana entre las fieras

Detalle de un mosaico que el gobierno tunecino ha ofrecido a la Unesco. Formaba parte del pavimento del comedor de una casa romana del siglo II después de J.C. en la ciudad tunecina de Thidrus —hoy El Djem—. El mosaico, descubierto durante unas excavaciones efectuadas en 1961, mide 2,5 m. por 1,7 m. y es característico del arte decorativo romanoafricano y de las técnicas entonces en boga. En él vemos a Diana, la diosa de la naturaleza, de las aguas, de los árboles y de la caza, en una construcción de estilo rústico que corona unas rocas de donde mana una fuente; en torno aparecen leones, gacelas, ciervos, asnos y toros salvajes.

2 OCT 1972

OCTUBRE 1972
AÑO XXV

PUBLICADO EN 12 IDIOMAS

| | |
|----------------|-----------------|
| Español | Japonés |
| Inglés | Italiano |
| Francés | Hindi |
| Ruso | Tamul |
| Alemán | Hebreo |
| Arabe | Persa |

Publicación mensual de la **UNESCO**
(Organización de las Naciones Unidas para
la Educación, la Ciencia y la Cultura).

Venta y distribución
Unesco, Place de Fontenoy, París-7^o.

Tarifa de suscripción anual : 17 francos.
Bienal : 30 francos.
Número suelto : 1,70 francos; España :
26 pesetas.

★

Los artículos y fotografías de este número que llevan el signo © (copyright) no pueden ser reproducidos. Todos los demás textos e ilustraciones pueden reproducirse, siempre que se mencione su origen de la siguiente manera : "De EL CORREO DE LA UNESCO", y se agregue su fecha de publicación. Al reproducirse los artículos y las fotos deberá hacerse constar el nombre del autor. Por lo que respecta a las fotografías reproducibles, serán facilitadas por la Redacción siempre que el director de otra publicación las solicite por escrito. Una vez utilizados estos materiales, deberán enviarse a la Redacción tres ejemplares del periódico o revista que los publique. Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores y no representan forzosamente el punto de vista de la Unesco o de la Redacción de la revista.

★

Redacción y Administración
Unesco, Place de Fontenoy, París-7^o

Director y Jefe de Redacción
Sandy Koffler

Subjefe de Redacción
René Caloz

Asistente del Jefe de Redacción
Olga Rödel

Redactores Principales

Español : Francisco Fernández-Santos
Francés : Jane Albert Hesse
Inglés : Ronald Fenton
Ruso : Georgi Stetsenko
Alemán : Hans Rieben (Berna)
Arabe : Abdel Moneim El Sawi (El Cairo)
Japonés : Kazuo Akao (Tokio)
Italiano : Maria Remiddi (Roma)
Hindi : Kartar Singh Duggal (Delhi)
Tamul : N.D. Sundaravivelu (Madrás)
Hebreo : Alexander Peli (Jerusalén)
Persa : Fereydun Ardalan (Teherán)

Redactores

Español : Jorge Enrique Adoum
Inglés : Howard Brabyn
Francés : Philippe Ouannès

Ilustración : Anne-Marie Maillard

Documentación : Zoé Allix

Composición gráfica
Robert Jacquemin

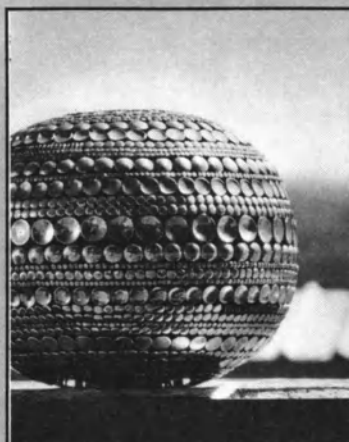
La correspondencia debe dirigirse al Director de la revista.



1972
Año
Internacional
del Libro

Página

| | |
|----|--|
| 4 | SRI AUROBINDO O LA ESPIRITUALIDAD EN ACCION <i>por K. R. Srinivasa Iyengar</i> |
| 6 | ETAPAS DE LA VIDA DE SRI AUROBINDO Fotos |
| 8 | EL IDEAL DE LA UNIDAD HUMANA <i>por Sri Aurobindo</i> |
| 11 | AUROVILLE UNA CIUDAD PARA EL MUNDO. Fotos |
| 14 | EL SIMBOLISMO VITAL DE LA MUSICA NEGRA AFRICANA <i>por Francis Bebey</i> |
| 20 | KIRGHIZIA: DEL ANALFABETISMO A LA CULTURA NACIONAL <i>por Chinghis Aitmatov</i> |
| 26 | TAXILA, GRAN CENTRO DEL SABER EN EL ORIENTE ANTIGUO <i>por Syed Ashfaq Naqvi</i> |
| 31 | LA UNESCO, UNA EDITORIAL UNICA EN LA TIERRA <i>por Betty Werther</i> |
| 33 | LATITUDES Y LONGITUDES |
| 34 | LOS LECTORES NOS ESCRIBEN |
| 2 | TESOROS DEL ARTE MUNDIAL Diana entre las fieras (Túnez) |



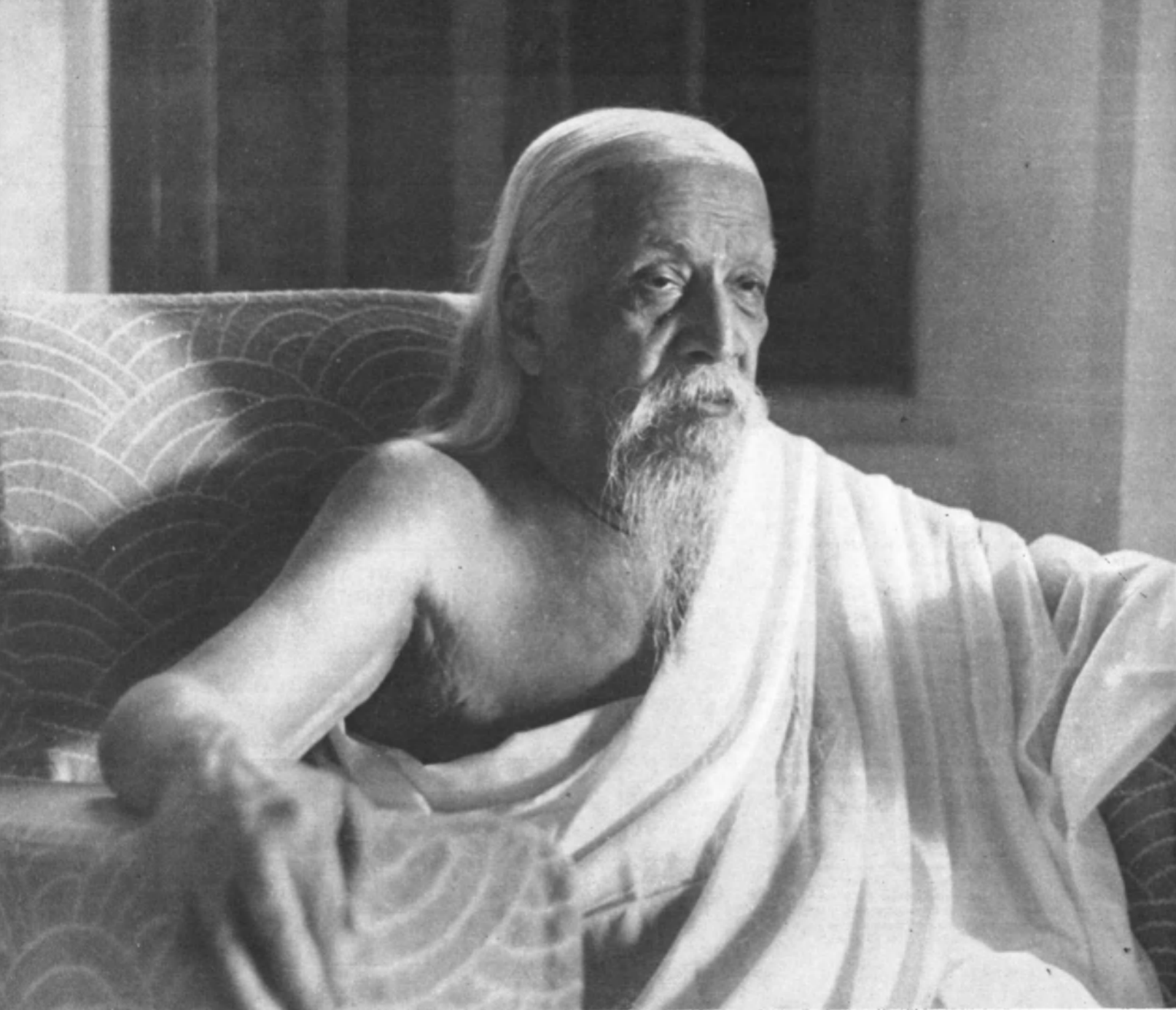
**AUROVILLE: LA CIUDAD
DE LA UNIDAD HUMANA**

Reproducimos en nuestra portada la maqueta de la estructura esférica, recubierta de discos dorados, que dominará la ciudad internacional de Auroville, actualmente en construcción cerca de Pondichery, en la India sudoriental. Llamada «Matrimandir», esta esfera (cuyas dimensiones serán de 45 metros por 30) simboliza el ideal de belleza y armonía y constituirá un lugar destinado a la meditación. La ciudad lleva el nombre de Auroville en homenaje a Sri Aurobindo, el poeta y filósofo hindú en cuyas enseñanzas se inspiró su fundación.

Foto © Dominique Darr, París

N° 10 - 1972 MC 72-2-281 E





por
K.R. Srinivasa Iyengar

¿PUEDE considerarse como una señal del destino el hecho de que Sri Aurobindo, el filósofo, poeta y patriota indio cuyo centenario celebramos este año, naciera exactamente 75 años antes del día en que la India obtuvo su independancia?

K. R. SRINIVASA IYENGAR, educador y crítico literario indio, ha estudiado con detenimiento la vida y los escritos filosóficos de Sri Aurobindo, especialmente en su último libro *Sri Aurobindo: A Biography and a History*, aparecido recientemente en Pondichery. Ha sido director del Departamento de Inglés de la Universidad de Andhra (India sudoriental) y vicerrector de la misma. En 1969 fue nombrado vice-presidente de la Academia Nacional de Letras de Nueva Delhi. Ha publicado biografías de Rabindranath Tagore, Shakespeare, François Mauriac y otros autores.

Personalmente, Aurobindo estimaba que la coincidencia entre el día de su 75º aniversario y el de la proclamación de la independancia de su país, el 15 de agosto de 1947 (nuestra «cita con el destino», como la llamó el primer ministro Jawaharlal Nehru) fue «no un accidente fortuito sino la sanción y la impronta del Divino Poder que guía mis pasos».

Tercer hijo de un cirujano, Aurobindo fue educado a la inglesa en la Loretto Convent School de Darjeeling y en la St. Paul's School de Londres, estudiando posteriormente literatura clásica en Cambridge. De vuelta a la India en 1893, entró al servicio del Estado de Baroda, en la India occidental, llegando a ser subdirector y profesor del Baroda College y, más tarde, director del nuevo National College de Calcuta.

Pero, incapaz de aceptar la dominación extranjera sobre el subcontinente indio, Aurobindo renunció a la muelle seguridad que le ofrecía su

carrera docente y se embarcó en la acción revolucionaria.

En un principio se contentó con dirigir a distancia y entre bastidores una organización revolucionaria secreta de alcance nacional que se preparaba para cuando llegara el día del levantamiento armado. Pero más tarde, en 1906, entró abiertamente en el palenque de la política nacionalista y, como director *de facto* del diario de Calcuta *Bande Mataram*, se lanzó a predicar la causa del nacionalismo con fervor de auténtico misionero.

Por aquellas fechas circulaba ya entre los jóvenes revolucionarios la obra de Aurobindo *Bhavani Mandir*, que a los ojos de la burocracia extranjera era un panfleto incendiario. Y el hecho es que, en razón de su adhesión abierta al nacionalismo extremista, el joven poeta se había convertido en el hombre más peligroso de la India. Así, tras el asesinato de las señoras Pringle-Kennedy en Muzza-



Foto Henri Cartier-Bresson © Sri Aurobindo Ashram, Pondichery

La Conferencia General de la Unesco —que en el presente año comenzará sus trabajos el 17 de octubre— invitó hace dos años, en su décimosexta reunión, a todos sus Estados Miembros y a las organizaciones no gubernamentales a que conmemoraran en 1972 el centenario del nacimiento de Sri Aurobindo, el gran jefe espiritual y filósofo de la India. Una exposición sobre la vida y la obra de Sri Aurobindo tendrá lugar en la Casa de la Unesco, en París, del 16 al 26 de octubre. Se han celebrado ya ceremonias conmemorativas especiales en Pondichery, al sur de Madrás, en la costa oriental de la India, así como en la cercana ciudad internacional de Auroville, así llamada en homenaje a Aurobindo. Teniendo en cuenta el espíritu internacional que preside la Conferencia General de la Unesco, publicamos en el presente número de *El Correo* artículos sobre la vida y las enseñanzas de Sri Aurobindo, la música tradicional de Africa, el desarrollo de la República Soviética de Kirghizia, la magnífica herencia cultural de Taxila en Paquistán y, finalmente, el Año Internacional del Libro y la labor editorial de la Unesco.

SRI AUROBINDO

o la espiritualidad en acción

Sri Aurobindo a la edad de 78 años, poco antes de su muerte en 1950.

ferpore por dos revolucionarios exaltados, Sri Aurobindo fue detenido por conspiración siendo encarcelado en régimen de incomunicación en la prisión de Alipur.

En mayo de 1909, tras un largo proceso, fue absuelto y puesto en libertad. Mientras tanto, Sri Aurobindo pasó en la cárcel por una experiencia mística que le impulsó a renunciar a la política y a retirarse a la colonia francesa de Pondichery, en la India meridional, donde pensaba entregarse en paz a la conquista del Yoga y de la espiritualidad.

Allí, en su «Cueva de Tapasya», se dedicó a dar forma y sentido a los atisbos espirituales que había tenido durante su estancia en la cárcel. Al mismo tiempo, con la colaboración de una francesa, Madame Mirra Richard, a la que más tarde se conocería con el nombre de «La Madre», lanzó la revista filosófica mensual *Arya* y fundó el famoso Ashram, o comunidad.

Madame Richard tuvo que volver a Francia al estallar la primera guerra mundial, pero Aurobindo siguió editando la revista hasta 1921. En ella publicó por entregas varios tratados filosóficos como *La vida divina*, *El ciclo humano*, *El ideal de la unidad humana*, *La síntesis del yoga*, *El secreto de los vedas*, *Ensayos sobre el Gita*, *Fundamentos de la cultura india* y *La poesía futura*.

Por su obra como poeta lírico, dramático y épico, Sri Aurobindo debe figurar entre los grandes escritores de nuestro tiempo. Sin embargo la extraordinaria influencia que ejerce en el mundo actual no se debe a su labor de poeta y de escritor sino a su acción como pensador y como profeta.

En su mensaje del Día de la Independencia, el 15 de agosto de 1947, Sri Aurobindo hacía referencia a cinco causas o metas de importancia mundial a las que había consagrado su acción y en cuya realización ponía todas sus esperanzas: una India libre

y unida, un Asia resurgente, el nacimiento de una unión mundial, la penetración de la espiritualidad india en Europa y América y, por último, «un nuevo paso en la evolución gracias al cual el hombre se alce a una conciencia más amplia y más elevada». Para él, esta última meta era la más importante: a ella dedicó sus obras *La vida divina*, *El ciclo humano* y *El ideal de la unidad humana*.

El diagnóstico de Sri Aurobindo en lo que atañe a la situación actual del mundo es que, mientras el poder del hombre sobre el mundo exterior ha aumentado de manera acelerada, su desarrollo interior parece haberse interrumpido hace tiempo. El medio en que vivimos cambia rápidamente, pero el clima, el ambiente interior sigue siendo el mismo. Hasta ahora sólo se han alcanzado tres estadios de la evolución, mediante el paso de la «materia» a la «vida» y de la «vida» a la «mente» o «conciencia». Ha llegado la hora de dar el paso hacia

SRI AUROBINDO (cont.)

la «supermente» y hacia la «divinización» del hombre y del universo.

Sri Aurobindo murió el 5 de diciembre de 1950, pero su obra encontró un continuador en la persona de «La Madre». Y en febrero de 1968, para perpetuar su visión del futuro, se inauguró «Auroville», la internacional «Ciudad de la Aurora», cerca de Pondichery.

Hoy día, cuando se celebra su centenario, la influencia de Sri Aurobindo sigue siendo vigorosa, a pesar de los veintidós años transcurridos desde su muerte. Su figura moral venía directamente del linaje de los grandes sabios y Rishis de la India, pero su destino le llevó a participar en grandes movimientos de escala mundial cuya realización contribuyó a acelerar. Conoció a la India aherrojada y luchó por que fuera libre. Vio que el hombre era una criatura con una infinitud de aspiraciones pero al mismo tiempo un ser mutilado a causa de las limitaciones que le imponen su deseo egoísta y la certidumbre de la muerte.

El Ashram de Pondichery y Auroville representan la fase dinámica de la filosofía espiritualista de Aurobindo. Se trata de auténticos mundos en miniatura, de verdaderos «proyectos experimentales» de carácter espiritual en los que varios centenares de hombres, mujeres y niños originarios de la mayoría de las naciones del mundo están echando los cimientos del «Deva Sangha» (Comunidad de Dioses) con que Sri Aurobindo soñaba.

Pero el Ashram y Auroville no son todavía más que un comienzo: sólo las primeras notas, tan prometedoras, de esa gran sinfonía en cuya concepción puso el pensador indio lo mejor de sí mismo. ■



Etapas en la vida de Sri Aurobindo

1 Aurobindo en 1883, cuando asistía a una escuela de Manchester. Hijo de un cirujano hindú, fue educado en Inglaterra desde la edad de siete años.



2 Aurobindo (el cuarto a partir de la izquierda) con otros dirigentes nacionalistas indios, en Poona, cerca de Bombay (1906-1907). Después de terminar sus estudios en Cambridge, volvió a la India en 1893 y fue profesor del Baroda College en la India occidental. En 1906 comenzó a participar abiertamente en el movimiento nacionalista, lo cual le valió la cárcel. Al ser puesto en libertad en 1909, abandonó la política y se retiró a Pondichery, donde fundó su Ashram o comunidad espiritual.

3 Sri Aurobindo, en 1919, escribe un artículo para «Arya», la revista mensual de filosofía que fundó con Madame Mirra Richard, su discípula francesa conocida posteriormente con el nombre de «La Madre» del Ashram.

3



Foto © Dominique Darr, París



4

4 Sri Aurobindo en Pondichery, en 1919, en la época en que escribió muchas de sus grandes obras filosóficas.



5

5 Fotografía de «La Madre» tomada el año pasado en Pondichery. Mirra Richard nació en París en 1878 y conoció a Sri Aurobindo en 1914. En 1926 el filósofo hindú le encomendó la administración de la vida comunitaria del Ashram y la orientación espiritual de sus discípulos.

Fotos © Sri Aurobindo Ashram, Pondichery



6

6 Una parte de la multitud que asiste a la ceremonia del balcón o «darshan» en la comunidad espiritual Sri Aurobindo. Cuatro veces al año, en febrero, abril, agosto y noviembre, «La Madre» aparece en el balcón de su departamento para saludar a los discípulos y los visitantes que se congregan en la calle en respetuoso silencio.



7 Dos discípulos meditan ante la tumba de Sri Aurobindo.

7



Fotos © Sri Aurobindo Ashram, Pondichery

EL ASHRAM DE PONDICHERY

Los ideales y preceptos de Sri Aurobindo se han encarnado en la comunidad espiritual o Ashram que el pensador indio fundara en Pondichery, a 170 kms. al sur de Madrás. Inicialmente formada por un puñado de discípulos que vivían como miembros de la casa de Sri Aurobindo, la comunidad constituye hoy día un conglomerado de 1.800 personas que buscan una vida basada en la realización espiritual. Las actividades que desarrollan los miembros del Ashram van desde el hilado y el tejido hasta el cultivo de la tierra, la construcción de viviendas, la artesanía y el trabajo de los metales. El papel fabricado a mano (abajo a la izquierda) abastece a la imprenta de la comunidad que realiza publicaciones en 13 idiomas. Las actividades culturales comprenden pintura, escultura y música ejecutada en los instrumentos de cuerda tradicionales de la India. El Centro Internacional de Educación Sri Aurobindo de la comunidad, fundado en 1952, imparte actualmente una enseñanza que abarca desde la formación preescolar hasta los estudios para postgraduados que se basan en el método experimental del «Libre Progreso» concebido por Sri Aurobindo.



EL IDEAL DE LA UNIDAD HUMANA

Poeta, crítico, filósofo y humanista, Sri Aurobindo encarnó un nuevo tipo de pensador de quien el Suplemento Literario del «Times» de Londres ha dicho que «combina en su visión la vivacidad de Occidente con el misticismo de Oriente». En 1914, tras cuatro años de contemplación espiritual, Sri Aurobindo inició la publicación mensual de una revista de filosofía, *Arya*, en la que exponía su visión del hombre y de la historia, de su destino y del avance de la humanidad hacia la unidad y la armonía. Esos y otros escritos importantes del pensador hindú se han publicado desde entonces en forma de libros, además de la epopeya espiritual *Savitri*, de 23.000 versos, y *Mind of Light*. Las citas que presentamos a continuación están tomadas de *The Ideal of Human Unity*, que originalmente apareció por entregas en *Arya*, entre 1915 y 1918.



por Sri Aurobindo

Quando un ideal es capaz de abrirse camino en el mundo del espíritu, no cabe duda de que debe ser puesto a prueba. Pues bien, es probable que el ideal de la unidad humana sea una de las principales fuerzas determinantes del porvenir. Y bien puede decirse que las circunstancias intelectuales y materiales de la época actual han preparado el advenimiento de ese ideal, haciéndolo casi inevitable.

El Estado y el individuo

Respecto de esa aspiración del Estado a sacrificar al individuo en aras de su propio interés, debe aun señalarse otro hecho, y es que la forma que el Estado adopte resulta totalmente indiferente a tal efecto. La tiranía del soberano absoluto sobre todos o la de la mayoría sobre el individuo (..) son formas de una sola y misma tendencia. Cuando una u otra de esas tiranías proclama en forma categórica: «El Estado soy yo», enuncia una verdad profunda, aunque tal verdad se base en una mentira. La verdad radica en que una u otra tiranía es auténtica expresión del Estado y de su característica tendencia a sojuzgar el libre arbitrio, la libertad de acción, el poder, la dignidad y la independencia de los individuos que lo constituyen. A su vez, la mentira está en la idea sobrentendida de que el Estado es algo superior a los individuos que lo forman y que puede arrogarse impunemente esa opresiva suprema-

cia sin detrimento para sí mismo ni para las más elevadas esperanzas de la humanidad.

Conciencia nacional y libertad individual

Una cultura, una religión, una educación nacionales pueden ser todavía útiles siempre que no se opongan ni al incremento de la solidaridad humana ni a la libertad individual de pensamiento, de conciencia y de desarrollo personal.

Conglomerados sociales y organismos vivos

La organización administrativa, política y económica de la humanidad en conglomerados más o menos grandes es una labor que en lo esencial pertenece al mismo tipo de fenómenos que la creación de un organismo vivo en la Naturaleza física. Es decir, la Naturaleza se sirve sobre todo de métodos exteriores y físicos que obedecen a los principios de energía de la vida física para crear formas vivas.

Libertad y justicia

Pero la libertad es insuficiente; también la justicia es necesaria, también ella constituye hoy una reivindicación apremiante; por doquier la igualdad lanza su grito. Sin duda, la igualdad absoluta no es de este mundo, pero con tal consigna se pretendía atacar las desigualdades injustas e inútiles del viejo orden social. En un orden social equitativo las oportunidades deben ser iguales para todos. Gracias a una educación igual todo individuo humano debe poder desarrollar y utilizar sus facultades.

Para acabar con la guerra

Para abolir la guerra, la única solución es abolir los ejércitos nacionales. Y, aun así, la cuestión no dejaría de

SIGUE A LA VUELTA

presentar dificultades, ya que habría que crear un nuevo mecanismo que la humanidad aun no conoce. Y aun suponiendo que diera con él, durante mucho tiempo sería incapaz de utilizarlo, ni siquiera lo desearía. Ahora bien, no hay la más mínima posibilidad de que los ejércitos nacionales sean abolidos; cada nación desconfía demasiado de las demás, tiene demasiados apetitos y ambiciones y su deseo de permanecer armada es demasiado grande, aunque sólo sea para conservar sus mercados y mantener sojuzgados sus dominios, sus colonias, los pueblos que señorea.

Progreso y libertad

Toda limitación no indispensable impuesta a las pocas libertades generales que el hombre ha sido capaz de instaurar equivale prácticamente a un paso atrás, cualquiera que sea la utilidad inmediata que esa limitación pueda tener. Toda opresión, toda represión organizada que excede del límite en que el estado imperfecto de la naturaleza y de la sociedad humanas la hace inevitable atenta contra el progreso de la especie humana entera, doquiera que se emplee y cualquiera que sea quien la emplee.

Diversidad y unidad

La libertad es tan necesaria para la vida como las leyes y la administración; la diversidad es tan necesaria para nuestra verdadera plenitud como la unidad. La existencia sólo es «una» en su esencia y en su totalidad; en su despliegue es necesariamente multiforme. La uniformidad absoluta equivaldría a la cesación de la vida. En cambio, el vigor de la palpación de la vida puede medirse por la gran variedad que es capaz de crear. Y sin embargo, si la diversidad es esencial para el vigor y la fecundidad de la vida, la unidad es necesaria para su orden, para su bienestar, para su estabilidad.

La libertad interior

La Naturaleza no elabora un modelo ni una regla para imponerla desde fuera, sino que empuja a la vida a crecer desde dentro y a afirmar su propia ley natural y su propio desarrollo espontáneo, modificado sólo por el comercio con el medio ambiente. Toda libertad, de cualquier género que sea, individual, nacional, religiosa, social o ética, se funda en este principio esencial de nuestra existencia.

La democracia

La democracia no constituye en modo alguno una garantía segura de la libertad. Por el contrario, hoy vemos como el sistema democrático de gobierno se encamina inexorablemente hacia la liquidación organizada de la libertad individual, hasta un punto que hubiera sido difícil imaginar en los antiguos sistemas aristocráticos y monárquicos. Es ciertamente posible que la democracia acabara con las formas más violentas y brutales de opresión despótica que esos sistemas llevaban emparejadas y permitiera a las naciones ricas implantar formas liberales de gobierno, lo que constituye sin duda alguna un progreso considerable. Hoy sólo resurge la opresión en épocas de revolución y de excitación, a menudo en forma de tiranía del populacho o de salvaje represión revolucionaria o reaccionaria. Pero en nuestros días se está produciendo un despojo de la libertad, aparentemente más respetable, más sutil y más sistemático, también más moderado en sus métodos porque se apoya en una fuerza mayor y, por ello mismo, es más efectivo y brutal.

Diversidad de lenguas

Una lengua común favorece la unidad. Cabe pues sostener que la unidad de la especie humana exige la unidad de lenguaje; habría que abandonar las ventajas de la diversidad en aras del bien del mayor número, aun cuando tal sacrificio fuera grave. (...) Pero el lenguaje es el signo de la vida cultural de un pueblo, la manifestación del alma de su pensamiento y de su espíritu que sostiene y enriquece el alma de su acción. Por ello es aquí, más bien que en las esferas puramente exteriores, donde podemos aprehender con la máxima facilidad el fenómeno y la utilidad de la diversidad. (...) De ahí que merezca conservarse la diversidad de lenguas, y ello porque merece conservarse la

diversidad de culturas y de almas colectivas y porque sin esa diversidad la vida no puede conseguir su pleno y libre florecimiento. Sin ella el peligro de decadencia y de estancamiento resulta casi inevitable.

Lo interior y lo exterior

Si hacemos aquí hincapié en la cultura, en las cosas de la mente y del espíritu, no es necesariamente porque menospreciemos el lado material y exterior de la vida. Nuestro propósito no es en modo alguno rebajar precisamente aquello a que la Naturaleza presta tan gran importancia. Por el contrario, lo interior y lo exterior están en situación de dependencia mutua. (...) La paz, el bienestar y el orden estable del mundo humano son cosas sobremanera convenientes para fundar una gran cultura mundial en la que toda la humanidad habrá de unirse. Pero ni la unidad exterior ni la interior deben carecer de un factor aun más importante que la paz, el orden y el bienestar: la libertad y el vigor de la vida. Y este factor sólo puede venir de la variedad y de la libertad de los grupos y de los individuos.

El espíritu, fin último

La esperanza del futuro reside en una religión *espiritual* de la humanidad. Por ella entendemos no lo que suele llamarse religión universal, sistema, credo, creencia intelectual, dogma o rito exterior. La humanidad ha tratado de alcanzar la unidad por ese medio. Pero en ello ha fracasado y merecía fracasar, porque no puede haber sistema religioso universal provisto de un único credo mental y de una forma vital única. No cabe duda de que el espíritu interior es único, pero la vida espiritual es la que más necesidad tiene de libertad, de variedad en cuanto a la expresión y a los medios de desarrollo. Una religión de la humanidad supone la percepción creciente de que existe un Espíritu secreto, una Realidad divina en cuyo seno todos somos uno, de que en nuestro mundo es la humanidad el más preciado vehículo de ese Espíritu y de que el género humano y el individuo humano son los medios gracias a los cuales esa Realidad va a revelarse progresivamente aquí abajo. Una religión de la humanidad supone un esfuerzo creciente para vivir a fondo tal conocimiento y para instaurar en la tierra el reino de ese divino Espíritu. A medida que ese Reino crezca en nosotros, la unidad con nuestros semejantes se convertirá en el principio que gobierne toda nuestra vida y no se tratará simplemente de un principio de cooperación sino de una fraternidad más profunda, de un sentido real e interior de la unidad y de la igualdad, de una vida común a todos.

★

La idea de un imperio mundial que se imponga por la fuerza pura se halla en contradicción directa con las nuevas condiciones que ha ido suscitando en el mundo moderno el carácter progresivo de las cosas.

★

Tras los cambios aparentes generados por las revoluciones más radicales vemos como el inevitable principio de continuidad sobrevive en el seno mismo del nuevo orden.

★

El actual orden del mundo ha sido establecido por fuerzas económicas, diplomacias políticas, tratados de adquisición y violencias militares, sin el menor miramiento para con los principios morales ni para con las normas generales en bien de la humanidad.

★

El individuo libre es el progresista consciente: sólo cuando es capaz de comunicar a las masas su propia conciencia creadora y cambiante resulta posible una sociedad progresista. ■

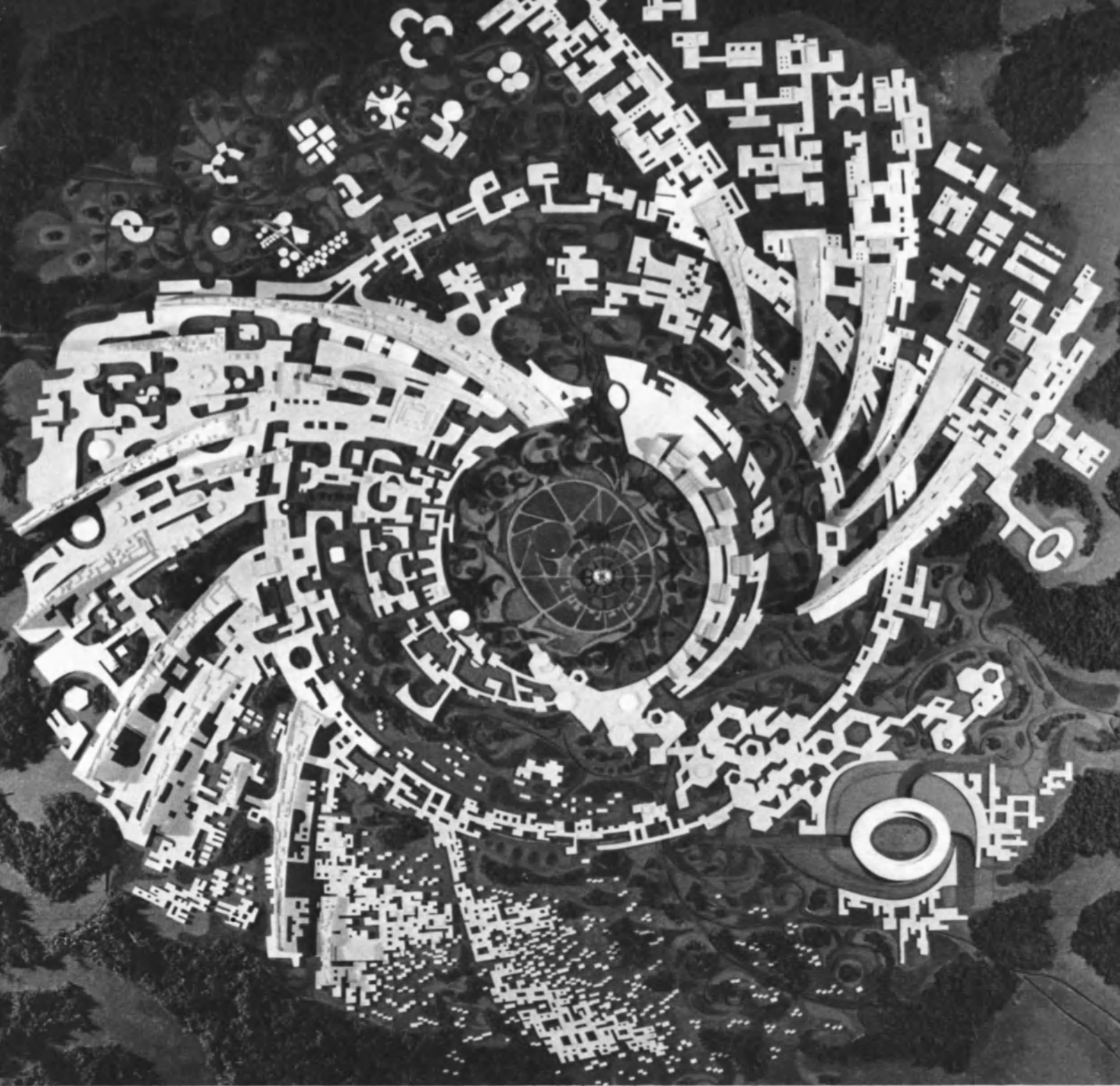


Foto © Dominique Darr, París

AUROVILLE una ciudad para el mundo

En esta maqueta de Auroville, la ciudad de la unidad humana que la Sociedad Sri Aurobindo construye a pocos kilómetros al norte de Pondichery (India) aparece como una gigantesca espiral cuyo centro se encuentra en la esfera dorada o "Matri-mandir" (véase la página 12). La ciudad, con sus cuatro zonas —residencial, industrial, cultural e internacional— tendrá una superficie de 40 kilómetros cuadrados, aproximadamente, y su población no excederá de 50.000 habitantes. Las academias de la zona cultural acogerán a los artistas y científicos procedentes del mundo entero. En la zona internacional, los pabellones destinados a todos los países constituirán verdaderas "embajadas" de la cultura, el arte y la artesanía de los pueblos de la tierra. El plano en espiral permite la integración de las diversas zonas de la ciudad. La primera piedra de Auroville fue colocada el 28 de febrero de 1968 y se espera que estará terminada dentro de veinte años. La Unesco ha invitado a sus Estados Miembros y a las organizaciones no gubernamentales a participar en el desenvolvimiento de Auroville como ciudad cultural internacional "destinada a reunir los valores de diferentes culturas y civilizaciones en un medio armónico", y ha prestado su apoyo para la realización total del proyecto.

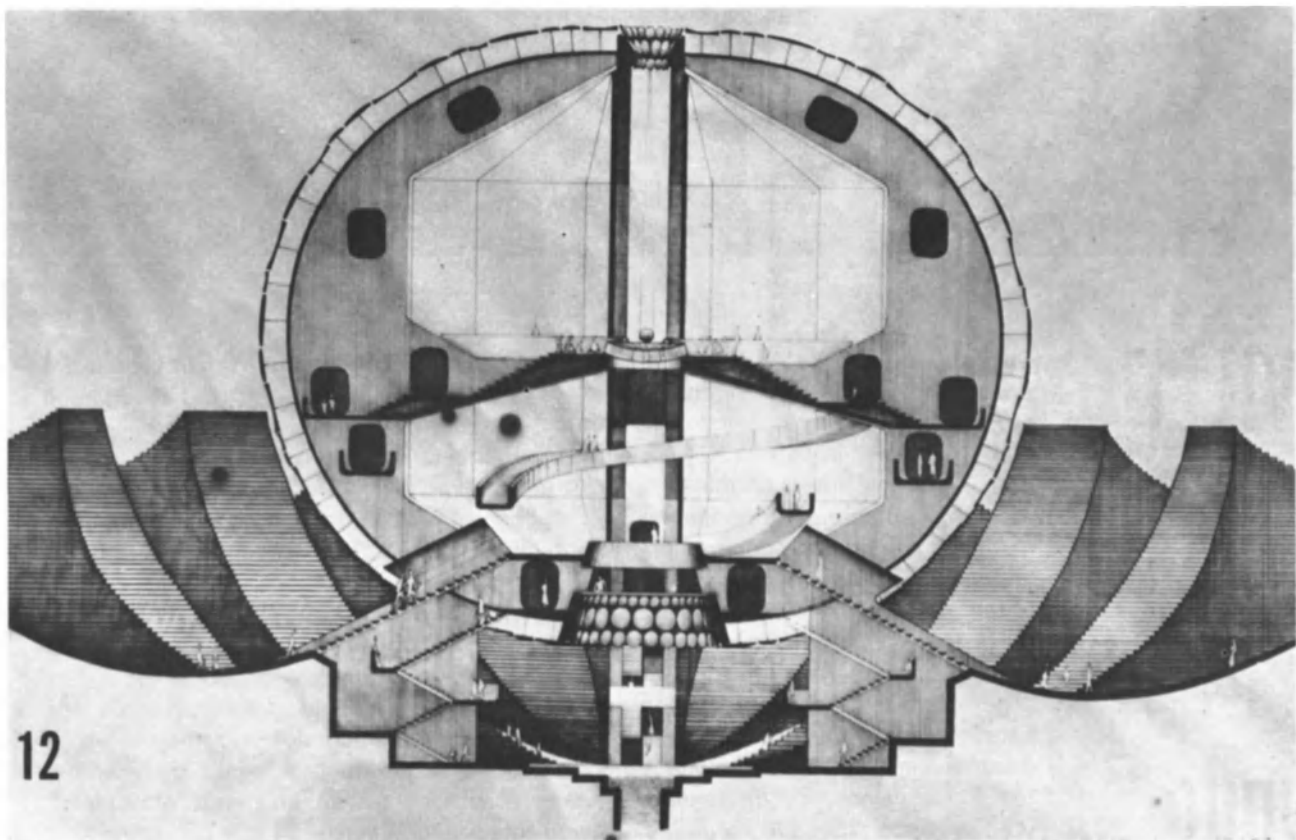
11



Fotos © Dominique Darr, París

LA ESFERA DORADA DE LA UNIDAD. Detalle de la maqueta de Auroville que muestra la gigantesca estructura esférica «Matrimandir», tal como se la verá una vez terminada, en medio de 12 jardines que representan los pétalos abiertos de una flor de loto (véase además en la página 3 la leyenda sobre la portada). Los discos dorados de la esfera, sujetos por varillas a muros de hormigón recubiertos de plástico, serán agitados por el viento. Los jardines están separados por senderos abiertos entre paredes de 9 metros de alto, que descienden progresivamente hacia la cavidad que contiene la esfera. Abajo, un corte transversal de

la estructura, realizado por el arquitecto francés Roger Anger, muestra las escaleras que conducen a una sala inferior de la que salen las rampas de acceso al aposento de la meditación, en forma de dodecaedro. En el centro, desde una columna abierta, una pequeña esfera luminosa irradiará una luz difusa a ambas salas. Arriba, a la derecha, los habitantes de Auroville se reúnen en el sitio donde se levantará la ciudad. Los reflejos del sol contribuyen a crear una atmósfera de fervor reverente. Para colocar los cimientos y construir los jardines que rodearán los edificios se remueve la tierra a mano sin emplear excavadoras mecánicas.





LIBRE PROGRESO. Uno de los primeros edificios terminados en Auroville es una escuela de nuevo tipo, tanto por su concepción arquitectónica como por los métodos pedagógicos que emplea. En la fotografía, un grupo internacional estudia en el patio del flamante edificio la función del arte en la comunidad. Personas de diversa edad tienen acceso a la enseñanza, que se basa en una técnica concebida por el propio Aurobindo y llamada «Libre Progreso». Este método tiende a enseñar a los estudiantes a adquirir un mejor conocimiento de su propia naturaleza y a inculcarles el sentimiento de «pertenecer a la humanidad». A la derecha, uno de los primeros niños nacidos en la nueva ciudad.



EL SIMBOLISMO MUSICA NEGRA

Relicario de madera procedente del Camerún meridional, que representa a un flautista. La interpenetración de la música y la escultura es uno de los rasgos sobresalientes de la cultura africana. Los instrumentos musicales están frecuentemente decorados con grabados de gran primor (véase también la página 16) y sus intérpretes constituyen uno de los temas favoritos de los escultores.



Foto © Musée de l'Homme, Paris

por Francis Bebey

LA música negra africana se impone no solamente al oído sino a todas las facultades del hombre, a todas sus posibilidades de entendimiento, por medio de sonoridades acordes o al unísono con una concepción del mundo y del más allá. A su vez, esas sonoridades parecen responder a un mundo en movimiento que busca perpetuamente la perfección.

Esta música incita al sentido integral del oído, a la reflexión profunda, a la apertura hacia lo sobrenatural. Lugar de tránsito hacia un mundo irreal e invisible de espíritus de todo tipo, es también iniciación a una fe: la de la transformación del hombre cuando pasa de esta vida a la otra. En cuanto tal, y a pesar de la aparente incoherencia que los occidentales afirman ver en ella, esa música se presenta con una coherencia que el ritmo distribuye en torno a ciertos momentos cruciales como el nacimiento, la enfermedad, la curación, la muerte.

Se trata de una música cíclica ya que simboliza el ciclo mismo de la vida humana. Y porque es cíclica debe entenderse que su materia consiste en microciclos, especie de átomos sonoros que se liberan por doquier en esas frases musicales extremadamente cortas, siempre iguales a sí mismas, que el músico canturrea o toca sin cesar, lo cual desilusiona y a veces desespera al europeo, quien llega a la conclusión tajante de que es una música monótona.

Esa aparente monotonía forma parte de un ciclo complejo cuyos elementos viven intensamente en la carne, la sangre, el cerebro y el corazón del hombre negro. La frase musical que percibe el oído no es, en realidad, sino una parte del conjunto de sonidos perfectamente coordinados que irrigan todo el cuerpo a la manera del

sistema circulatorio. Siguiendo esta comparación, podría imaginarse que de una abertura practicada en algún lugar del cuerpo humano —en este caso la boca, puesto que se trata del canto— la sangre brotaría continuamente en un chorro que, tras describir un círculo, volvería a entrar por la misma abertura para seguir formando parte del sistema interno de circulación.

Por lo demás, entre los africanos la noción de ciclo no se limita al mundo sonoro. La escultura y las artes plásticas nos ofrecen motivos cuyo significado no siempre se ha comprendido bien. Por ejemplo, la serpiente que se muerde la cola ha podido hacer pensar en la torpeza del más detestable de los reptiles. Sin embargo, el círculo cerrado que forma la serpiente indica, bien la voluntad de no dejar que ningún elemento extraño entre en una propiedad estrictamente privada, bien la decisión de vivir para siempre —puesto que el círculo es el símbolo de la continuidad aun dentro de límites por demás reducidos— en un mundo en el cual todo es un constante recomenzar.

La monotonía de la música negra africana cobra así un significado que debe interesar particularmente al hombre de cultura, no sólo porque se explica en términos filosóficos sino porque aun en el plano técnico esa monotonía es el resultado de una elaboración que no tiene nada de incompleta.

Algunos músicos contemporáneos, particularmente los dedicados a la música ligera, se inspiran cada vez más en la supuesta monotonía de la música negra africana para componer obras cuya originalidad llama la atención en cuanto se las escucha. Por su parte, el jazz norteamericano ha recurrido abundantemente a esa particularidad africana: los célebres *riffs* (frase musical, generalmente corta, interpretada por uno o varios instrumentos a la vez y que se repite siempre igual muchas veces seguidas) le han valido al jazz no solamente el éxito que todos conocemos sino también la posibilidad de que sus temas y frases se incrusten en la memoria de muchos oyentes.

Hay que decir, por lo demás, que la música clásica occidental, que parece decidida a evitar esa monotonía, ha hecho todo lo posible por eludirla, particularmente por medio de subter-

FRANCIS BEBEY, músico, novelista y poeta de Camerún, dirige el programa de música de la Unesco. Es autor de un libro de divulgación de la música tradicional del África negra. Compositor y guitarrista, ha ofrecido recitales de sus obras en numerosos países y ha grabado con ellas tres discos de larga duración, el último de los cuales lleva el título de «Guitare d'une autre Rime» (Pathé Marconi, C 062.15184, París, 1972). En 1968 obtuvo el Gran Premio Literario del África Negra por su novela *Le Fils d'Agatha Moudio*. Durante diez años ha trabajado en el programa de la Unesco para el desarrollo de las emisiones de radio en África y es autor de un libro sobre este tema.

VITAL DE LA AFRICANA

Se diría que, enajenado por la música, este tocador de tambor de la República de Zaire (antiguamente República del Congo-Kinshasa) se encuentra en un estado de éxtasis. El tambor, en sus múltiples formas, sigue siendo uno de los principales instrumentos musicales de África.

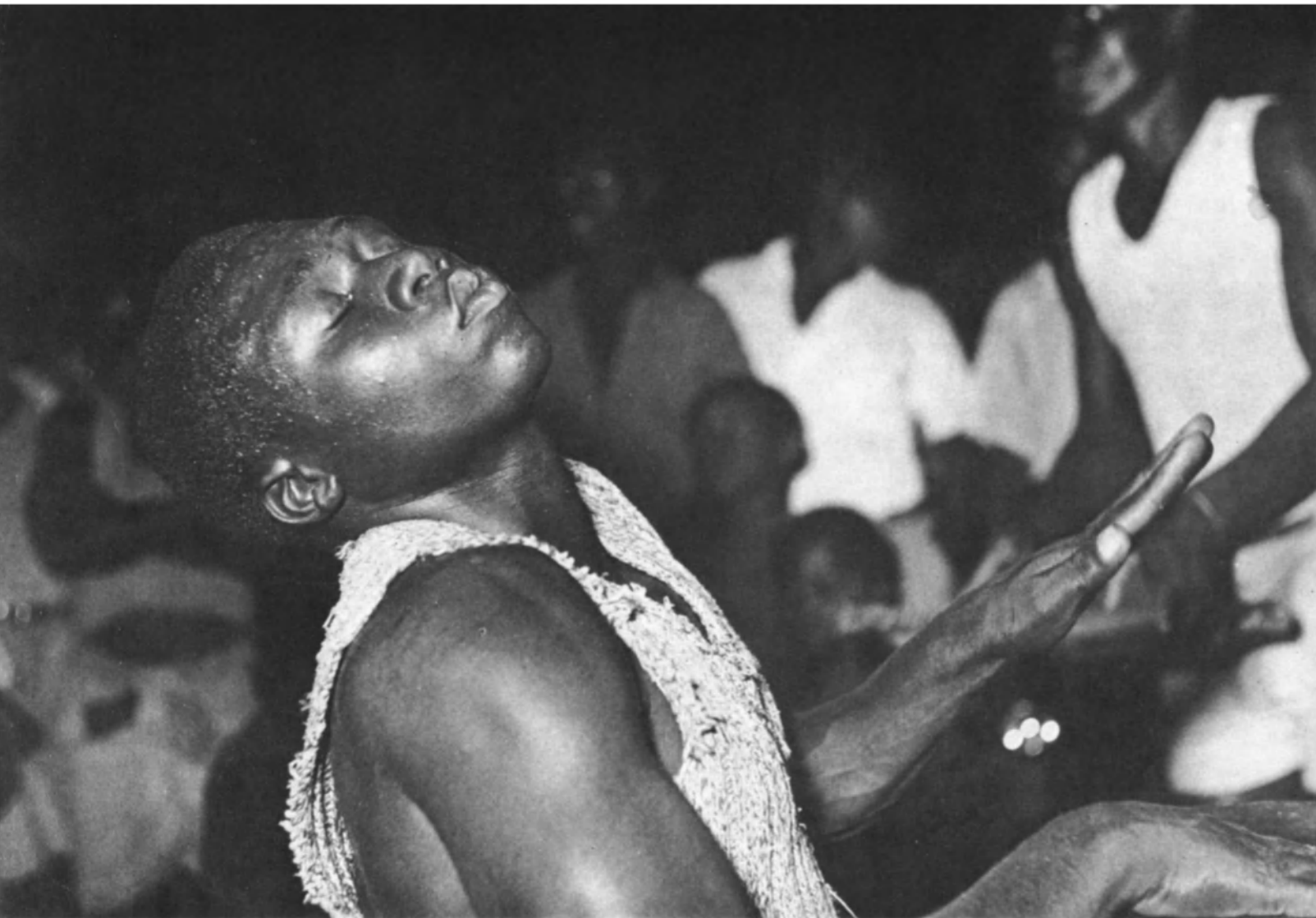


Foto © Emil Schulthess, Zurich

fugios como la fuga. En efecto, en su forma elemental el arte de la fuga consiste en la repetición, en diferentes niveles de la escala, de una frase generalmente breve cuyas diversas superposiciones dan la impresión de una renovación. Sin embargo, al oír a Juan Sebastián Bach nos hallamos en presencia de un fenómeno comparable al que presentan ciertas músicas negras de África, con la única diferencia de que en éstas no se trata de superponer una frase a sí misma sino diversos ritmos, sobremanera variados, a una frase dada que se repite sin fin.

En muchos casos, el objetivo de la música africana es la acción. Considerada desde este punto de vista, la

danza misma no constituye un fin sino un tránsito, una suerte de trampolín para ayudar al cuerpo a cumplir la misión que le está encomendada. Acción puramente mecánica, puesto que se trata de extraer, gracias a la fuerza de la música acompañada de masajes y de fricciones, el sufrimiento de un cuerpo enfermo o bien de facilitar las tareas de la siembra y la recolección o la digna preparación del muerto antes de enterrarlo. Esta acción puede también situarse en un nivel mucho más elevado cuando se invoca a los espíritus y se les confía el alma de un difunto, cuando se sana a un enfermo sin tocarlo y sin administrarle más remedio que la ma-

gia de la danza, cuando se canta y se baila a fin de que los mellizos que acaban de nacer no acarreen desgracias a la aldea.

Comoquiera que sea, durante todo el tiempo que duran esta música y sus efectos el pensamiento no participa sino que se mantiene apartado de los movimientos como si estuviera momentáneamente preso. El rostro refleja ese estado interior mediante la ausencia de la sonrisa mientras se llevan a cabo gestos mecánicos que, sin embargo, no son automáticos. Es aquí donde se advierte la fuerza de la música que, al eliminar por un momento la facultad de pensar, dicta directamente al cuerpo los movimien-

SIGUE A LA VUELTA

LA MUSICA AFRICANA (cont.)

tos que debe ejecutar para obtener la curación de los enfermos o la lluvia que la siembra necesita. Sin este poder, sin esta fuerza extraordinaria, muchos ritos de la vida africana carecerían de sentido.

Se atribuye un gran valor a los instrumentos gracias a los cuales el hombre trata de palpar la música; los laúdes y las arpas, así como otros instrumentos de cuerda que se tañen con los dedos, atestiguan el deseo de palpar el sonido con las manos. Así se comprende que los instrumentos de cuerda sean los que se utilizan para el desempeño de funciones sobrenaturales como la adivinación, la curación, la adoración de los dioses, etc.

Entre los lembas de Transvaal, el instrumento de la creación del mundo y de la perpetuación de la raza humana es el *deza*, pequeño clavecín portátil cuyas laminillas metálicas se hacen vibrar con los dedos. Pues bien, cada sonido que emiten esas laminillas significa que un niño acaba de nacer «en algún lugar del mundo». Asimismo, entre los falis del Camerún septentrional, dos tambores golpeados con las manos simbolizan, en la hora de la muerte, la permanencia del hombre, que renace siempre aun cuando nuestros ojos vean desvanecerse su cuerpo. Uno de los tambores representa el principio masculino y el otro el femenino. De sus sonidos

Foto © Hos-Qui, París



Arriba, xilófono portátil de la República de Chad, cuyas cajas de resonancia están hechas con calabazas de formas diferentes.

A la izquierda, arpa de la Costa de Marfil que suele tañerse para invocar a los espíritus en casos de enfermedad, peligro o desgracia.

simultáneos...nace un hombre nuevo destinado a reemplazar al que acaba de morir.

Pero lo más importante de este simbolismo es el poder magnético del sonido tocado por la mano del hombre, fenómeno que podemos observar en muchísimas comunidades africanas, ya sea de la llanura como los falis, ya de los bosques como los fangs del Camerún meridional o del norte de Gabón. En efecto, entre éstos el instrumento que sirve para acompañar los cuentos y leyendas épicas es el *mvet*, mezcla de arpa y de cítara portátil cuyas cuerdas se tañen con los dedos de ambas manos. Los fangs llaman «tocador de cítara» a su intérprete.

Este instrumento sirve para crear un ambiente de leyenda en torno a todo cuanto se relata. Efectivamente, el repertorio del «tocador» está integrado por el relato de las hazañas de que está llena la vida de los hombres de otras épocas o la imaginación creadora de la mitología sin cesar renovada por la música. Y de esos sonidos que se palpan nace un dinamismo que da fuerza a la leyenda y le atribuye un lugar extraordinario en la vida de la comunidad.

Sonoridades bien conocidas y, sin embargo, siempre nuevas para el oído de los oyentes, anuncian la partida de un grupo de guerreros bajo las órdenes de Ovang-Obam-O-Ndong hacia el

reino de Engong donde esperan conquistar la Inmortalidad para la humanidad entera. Y pronto el público marca el ritmo golpeando las manos, entra en el juego y participa en las peripecias de la gran marcha y de las guerras sin fin, que siempre terminan con una derrota: la Inmortalidad no será concedida jamás a los hombres pese al encarnizamiento de los guerreros por conquistarla. Pero la música mantiene el optimismo y sugiere que los episodios se suceden noche tras noche, comunicando al relato el carácter de legendaria esperanza infinita, a semejanza de la anhelada eternidad.

El acceso a la música africana es difícil por razones de concepción formal de sonoridades y timbres y, también, de contenido. Por eso no revelará sus secretos y no influirá verdaderamente en el arte universal de los sonidos sino de manera lenta, aunque profunda.

La obra musical de los africanos nace del encuentro de varios individuos que la conciben colectivamente con la preocupación constante de integrarla a la vida y de hacer de manera que desempeñe, dentro del contexto general, la función de coordinación y de regulación que es la propia del ritmo. Y en tanto que el bardo, trovador tan antiguo como el tiempo, se desgaña gritando la alabanza de los grandes, el recuerdo de las vic-

Foto © Musée de l'Homme, París



torias de la tribu y el relato de todos los hechos pasados, el ritmo pulsa el tiempo presente y futuro.

Si el canto inmoviliza la acción en el pasado, el ritmo, gracias a la alquimia del movimiento, impulsa al hombre hacia el porvenir. De ahí que el viaje al más allá, que algunos creen tan largo, se estilice y esquematice entre los africanos con una sencillez que ciertas personas califican a veces de pueril. La muerte no existe. La vida y la muerte están separadas por un muro, invisible para los vivos, aunque los telems, predecesores de los dogon en los farallones de Bandiagara, en Malí, no encuentran dificultad alguna en representarlo por medio de una estatuilla.

En efecto, el hombre no necesita ver el muro para atravesarlo. Simplemente le basta saber que la pared es sumamente gruesa y que para practicar una abertura que le permita el paso, debe adoptar, desde el instante en que exhala su último suspiro, la forma de una aguja o de una serpiente bastante delgada para abrirse camino y pasar de esta vida a la otra.

De aquí las estatuillas filiformes que se han descubierto en esa región de Malí, donde el culto de los muertos, así como los funerales, ocupan un lugar importante en la vida de la comunidad. La música, la coreografía y la escultura, que emplean una multitud de máscaras, participan activamente en esos ritos, celosas de mantener y de significar esa perennidad del hombre que reaparece en otras comunidades africanas, a menudo muy alejadas de Bandiagara.

La música, necesidad vital, lo es igualmente en el plano físico, ya que está también presente en todos los trabajos y en todos los demás actos de la vida humana. Es entonces cuando comienzan a advertirse algunas posibilidades de utilización de la música en las que no suele pensarse debido a la costumbre de considerar solamente su aspecto artístico. La música africana, hecha de cantos y danzas para la celebración de diversos momentos de la vida, para la obtención de las cosas que se desean, para la realización de proyectos futuros, abarca también un inmenso repertorio enteramente destinado al trabajo: cantos de trabajo, cantos o música instrumental para incitar a realizarlo.

El autor del presente artículo ha podido observar que ese repertorio constituye aproximadamente la mitad de todo el repertorio africano ancestral. De ahí el interés de estudiar más detenidamente lo que esa música

puede aportar al África actual en el marco de su desarrollo.

La música africana al servicio del desarrollo: he aquí algo que hace sonreír al verdadero melómano para quien el mundo de los sonidos, etéreo e intangible, no tiene por qué ocuparse de los problemas de la existencia y de la vida cotidiana. Pero el hecho es que, hoy como ayer, la economía rural de muchas regiones africanas sigue siendo estimulada en gran parte por la música. En el África de los bosques, las mujeres trabajan los campos cantando en grupo. Los hombres cantan mientras cortan la madera, incluso en las explotaciones forestales modernas.

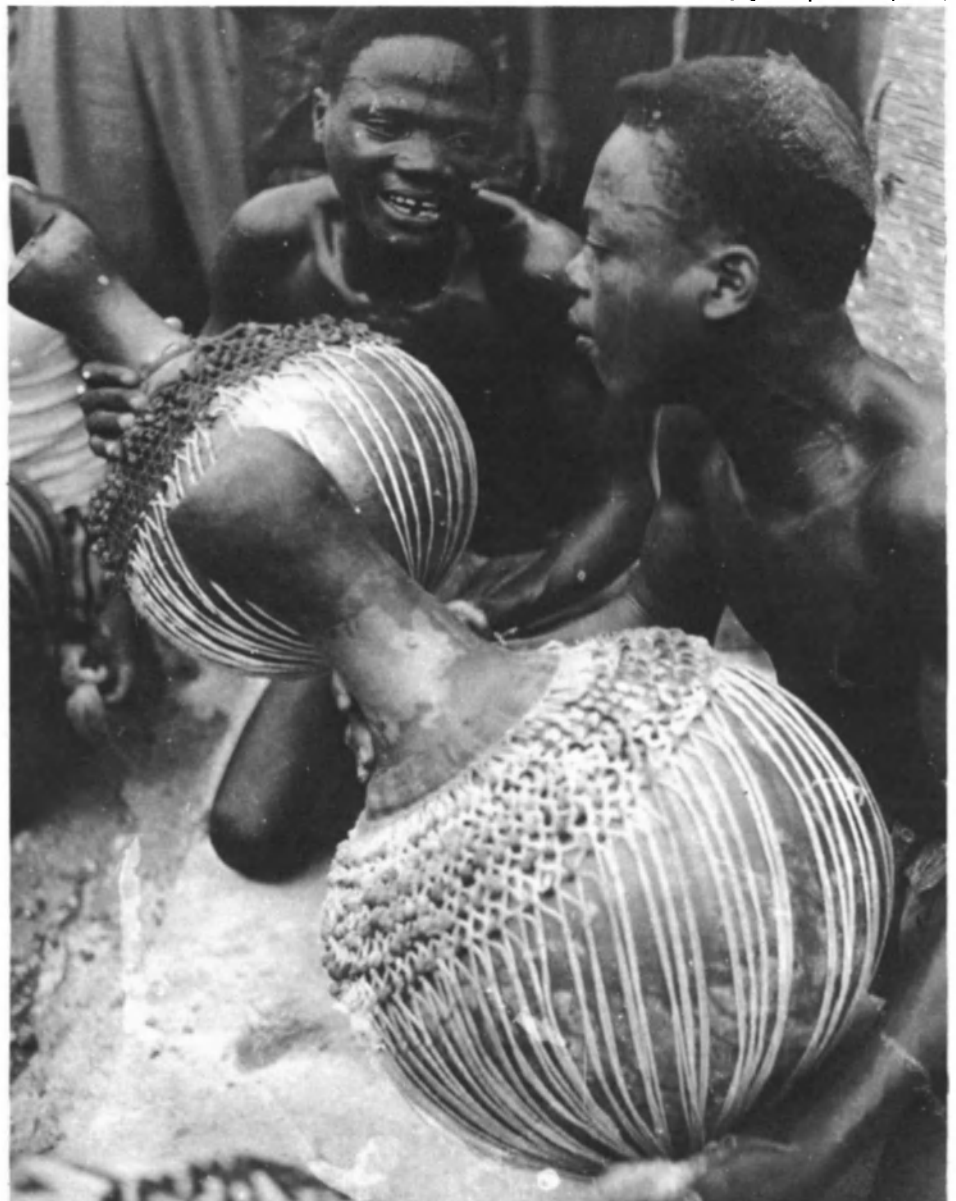
En el África de las llanuras el trabajo de los campos se realiza, muy a menudo, con el estímulo permanente de uno o varios trovadores. El bardo es en algunas sociedades africanas el hombre especializado en el conocimiento de su grupo étnico del cual aprende la historia y las costumbres, las leyes, el pensamiento, a veces la magia, y siempre la música. Es el depositario de la cultura de su pueblo y, aunque su conocimiento esté a veces viciado de imprecisiones, es siempre a él a quien hay que recurrir para

volver a encontrar la palabra original, el nombre del antepasado o las hazañas realizadas por la tribu en el curso de su historia.

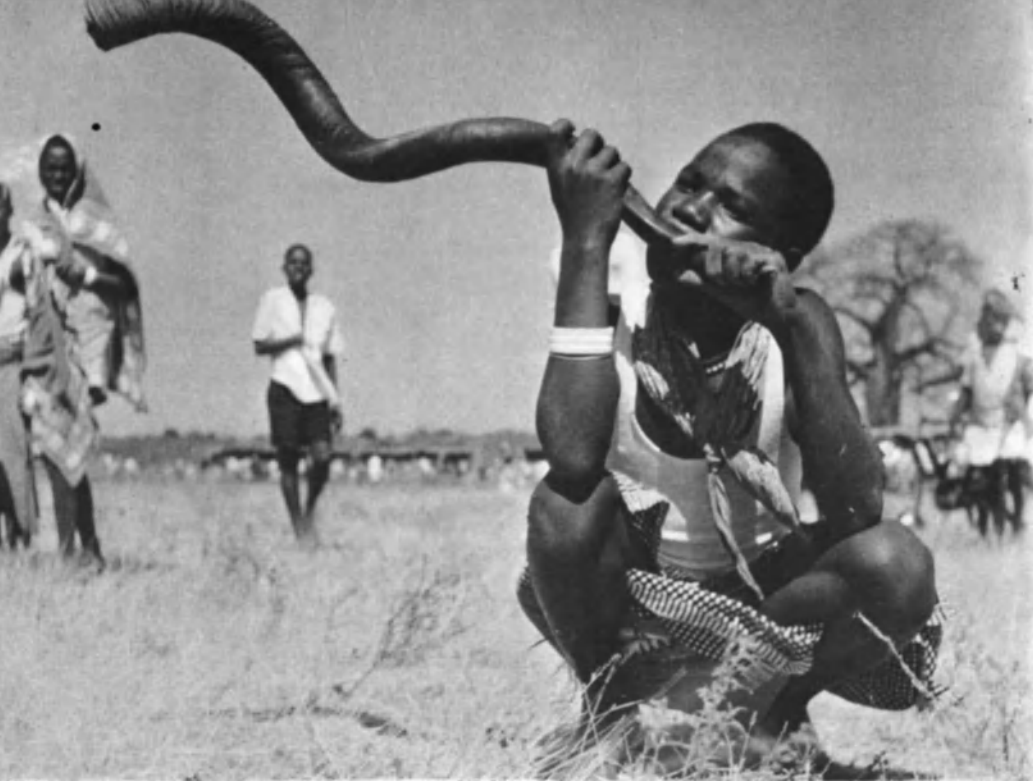
Creada por el hombre, la música africana ancestral es como su creador: piensa en el porvenir. Sólo a falta de una expresión más breve con que diferenciarla puede calificársela de «tradicional». Porque a diferencia de la tradición estática, digna de los museos, esta música avanza ininterrumpidamente hacia el futuro cuya marcha está llamada a alterar gracias a una nueva corriente de sinceridad, con leyes que hasta ahora los hombres no comprenden y ritmos cuya fuerza no se ha advertido todavía de manera suficiente para utilizarlos a sabiendas.

Esa música habla del hombre. Reinventa la vida basándose en leyendas tan antiguas como los más antiguos antepasados, tan vivas como el tronco inmenso del árbol a cuya sombra se discute y que impone su dominio en pleno centro de la llanura y sigue imperturbable su desarrollo secular. Esa música vive como la fuente original que poco a poco se embriaga de ritmos, crece y se ensancha en forma desmesurada y se transforma en el hirviente Congo. ■

Foto Vincent © Afrique Photo, Paris



Maracas descomunales de la Costa de Marfil. Fabricadas con calabazas, están protegidas y adornadas con tejidos de mimbre.



CUERNOS DE CAZA AFRICANOS

Instrumentos como el que se ve en la fotografía de la izquierda, fabricados con diversos tipos de cuernos, se utilizan en toda África tanto para convocar a los cazadores como para imitar el grito de los animales durante la caza.

GUIRNALDAS DE CAMPANILLAS

A la derecha, un conjunto de bailarines de Guinea, con guirnaldas de campanillas en las piernas y brazaletes de pelo de animal en los brazos, durante una actuación en el Festival Panafricano de Cultura, celebrado en 1969 en el estadio Annasser, de Argel.

Foto Fouquer © Afrique Photo, París

Foto © Musée de l'Homme, París



Fotos © Hoa-Qui, París



EL DIOS DEL ARCOIRIS

En la fotografía superior, un bajorrelieve de los edificios reales de Abomey, antigua capital dahomeyana, que representa al Dios del Arcoiris. Según Francis Bebey, a menudo se ha interpretado equivocadamente el símbolo de la serpiente que se muerde la cola, ya que el círculo cerrado representa la decisión de vivir para siempre, puesto que es el símbolo de la continuidad. El tema del círculo se repite en los movimientos acrobáticos de esta danza de la Costa de Marfil (fotos de la izquierda).

Foto © C. Raimond-Dityvon - Viva, París





A la derecha, una estatua de piedra (cuya cabeza puede apreciarse mejor en la foto de la izquierda) hallada en un valle de Kirghizia, República Soviética del Asia central. La mayoría de estas figuras, de las que se han descubierto centenares, son de tamaño natural y fueron esculpidas probablemente en el siglo VI por las tribus que entonces habitaban la región. En el extremo derecho, un kirghis de hoy, de 70 años de edad, cuyo parecido con la figura del siglo VI es asombroso. Su nombre es Sayakbal Karalayev. Famoso como narrador de cuentos, conoce de memoria más de medio millón de versos del más importante poema épico de Kirghizia, el «Manas», que se ha transmitido oralmente de generación en generación. En la fotografía aparece consultando documentos en el Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de Kirghizia.

Fotos © APN, Moscú

KIRGHIZIA

por Chinghis Aitmatov

PARA todos los pueblos que habitan mi país, el quincuagésimo aniversario de la fundación de la URSS representa un hito de especial importancia. Lo que para nosotros constituye actualmente una nueva comunidad histórica, es decir el pueblo soviético, está integrado por centenares de nacionalidades, pueblos y grupos étnicos. Algunos de ellos se encontraban en una etapa feudal de desarrollo al fundarse la Unión en 1922; otros viven todavía en condiciones muy primitivas.

Hasta no hace mucho, cada uno de los numerosos pueblos de ese inmenso país formaba un mundo aparte tanto por su civilización, su cultura y su experiencia social como por sus costumbres y tradiciones, sus diversas religiones y sus lenguas diferentes, tan diferentes que les era imposible comprenderse entre sí.

Los pueblos de mi país, grandes o

pequeños, han pasado a lo largo de su desarrollo por diferentes etapas históricas, sociales y culturales. Debí transcurrir mucho tiempo para que llegaran a ser lo que son ahora. Cada una de nuestras naciones tiene sus propias tradiciones culturales y sus experiencias espirituales, lo cual incluye no solamente los valores humanos de orden general que integran el patrimonio de la humanidad, sino también rasgos específicos que son la huella dejada por la vida que esos pueblos llevaron en los diversos periodos de su historia.

Probablemente no existe pueblo alguno cuyo destino haya sido fácil y venturoso y cuya historia no sea una crónica de sufrimientos y calamidades. Esto se aplica ciertamente a los pueblos turcos (kazakos, uzbekos, kirghises, uigures, turcomanos y otros), que figuran entre los más antiguos del mundo y que del siglo V al VIII alcan-

CHINGHIS AITMATOV es un célebre escritor de la República Soviética de Kirghizia, en el Asia central. Sus obras son sumamente populares en toda la URSS y han sido traducidas a unos 60 idiomas. Ganador de dos premios soviéticos de literatura —el Premio Lenin en 1963 y el Premio del Estado en 1968—, ha escrito abundantemente sobre su país al cual representa como Diputado en el Parlamento o Soviet Supremo de la Unión Soviética, que tiene su sede en Moscú.



del analfabetismo a la cultura nacional

zaron un nivel bastante alto en cuanto a la organización de la vida social y al desarrollo cultural. La escritura rúnica de los turcos es una de las más antiguas del territorio soviético. Me refiero a los caracteres de Orjón, particularmente a los textos del *Kul Tegin*, compuestos en 717 por Tegin, el primer historiador y literato turco, y a otros monumentos de la antigua cultura escrita turca.

Sin embargo, un destino amargo esperaba a los descendientes de esos pueblos. Para preservar su independencia nacional, debieron combatir de generación en generación hasta el siglo XX. La gran revolución que conmovió a la sexta parte del planeta resolvió ese problema milenar y hizo que estos antiguos pueblos pasaran a una nueva etapa de su vida.

Hace un siglo Kirghizia, mi país natal, que se extiende por la región montañosa del Asia central, el Ala

Tau, era desconocida para el resto del mundo. Los viajeros que la habían visitado hablaban de ella como de un descubrimiento geográfico. Ahora las cosas han cambiado.

Ese cambio se refleja en el nuevo símbolo de Kirghizia: una muchacha tocada con un pañuelo rojo y que lee un libro sobre el fondo del Ala Tau coronado de nieve.

Actualmente Kirghizia forma parte del mundo civilizado en vías de desarrollo. En nuestra época, el adelanto tecnológico se ha convertido en un lugar común. De ahí que la cultura intelectual de un pueblo, los problemas que resuelve y que proyecta resolver constituyan el verdadero criterio para juzgar su desarrollo.

El pueblo kirghís ha recorrido durante los años de creación y consolidación de la Unión el largo camino que va del *akin* improvisado al moderno poema filosófico, de las leyen-

das patriarcales a la novela moderna, de los ornamentos a la pintura contemporánea, de las representaciones populares al teatro y el cine, del *komuz* a la música sinfónica.

La igualdad política ha permitido no solamente al pueblo kirghís sino a todas las nacionalidades de la Unión elevar su economía y su producción a un nivel moderno. Consecuencia de ello es el vertiginoso renacimiento social y nacional de los pueblos hasta entonces atrasados.

Los Estados multinacionales del pasado —desde el Imperio Romano y los Estados creados por Alejandro de Macedonia y Gengis Kan hasta el Imperio Ruso— eran inestables debido a diversas razones de orden social y económico. La dominación de un pueblo sobre otros, la manera de pensar impuesta por un pueblo a otros pueblos, condujo a la supresión de sus aspiraciones y a la extinción

de las lenguas nacionales, con lo cual se despojó a esas nacionalidades del derecho a la independencia, arrebatándoles sus características étnicas y nacionales. Aquello era inhumano e inhumano, ya que los pueblos buscan siempre su preservación, no solamente como individuos sino como entidades nacionales. Nadie está dispuesto a desaparecer de buena gana.

La inmortalidad de un pueblo reside en su lengua. El idioma de cada pueblo es un valor humano general. Cada lengua representa una creación del genio humano. Por tanto, no debemos desdeñar ninguna, cualquiera que sea el pueblo a que pertenezca o el grado de desarrollo que haya alcanzado. En determinadas condiciones favorables, cualquier lengua puede lograr su perfección a través de su evolución interna y de las influencias que recibe directa o indirectamente.

La lengua materna es, en realidad, como una madre a la que se debe gratitud, esa misma deuda que uno tiene hacia su propio pueblo, del cual ha recibido la vida y el mejor regalo que se pueda hacer: la lengua. Al mismo tiempo, es imposible desarrollar la cultura espiritual de una nación sin inspirarse activamente en los logros de otras culturas. Tal es el camino de todo progreso.

La formación de la URSS fue un factor decisivo de adelanto. El ruso se convirtió en la lengua de comunicación entre todos los pueblos que habitan este vasto país multinacional, pero al mismo tiempo se crearon las condiciones necesarias para el desarrollo de las lenguas nacionales dentro de los límites de sus regiones geográficas y administrativas: del 90 al 99 por ciento de las nacionalidades en las diversas repúblicas y regiones autónomas respetan su lengua vernácula y la emplean de modo general.

Para los pueblos que no disponían de idioma escrito se creó uno utilizando el alfabeto ruso, y así pudieron imprimirse sus epopeyas nacionales, con lo cual muchos de ellos lograron contar con una literatura propia. Una idea del nivel artístico y de las posibilidades creadoras de esas lenguas puede darla el hecho de que se han traducido a ellas las obras de Cervantes, Shakespeare, Tolstói, Balzac, Hemingway y muchos otros grandes escritores. El ruso desempeñó un papel de intermediario o de puente entre las culturas de los diversos pueblos que, hasta poco tiempo antes, ni siquiera sabían de la existencia de los demás.

Nuestra cultura nacional es el resultado del florecimiento de muchas culturas nacionales. En una carta dirigida al historiador británico Arnold Toynbee, el conocido historiador soviético N. Konrad escribía: «Nos es preciso contar con un sistema social para todo el país y, al mismo tiempo, debemos considerar que cada pueblo de nuestra Unión ha tenido y sigue teniendo su propia tradición cultural y que muchos de esos pueblos



Foto Yuri Trankvillitsky © APN - Revista «Unión Soviética», Moscú



Foto E. Vlichitsky © APN, Moscú



Foto A. Polyakov © APN - Revista «Vokrug Sveta», Moscú



TELEVISION EN LA CUMBRE DE LAS MONTAÑAS CELESTES

Limitada por China y las República Soviéticas de Tadjikistán, Uzbekistán y Kazakstán, Kirghizia se encuentra en la confluencia de dos gigantescas cadenas de montañas: la cordillera de Tien-shan, o Montañas Celestes, y la de los montes Pamir. Se trata de un país de marcados contrastes: los pastores vigilan a caballo sus inmensos ganados (arriba a la izquierda) y se emplean águilas amaestradas para cazar, como hace centenares de años. Pero, al mismo tiempo, una estación relevadora de radio y televisión instalada en la cumbre de una montaña (arriba a la derecha) mantiene a los tres millones de kirghises informados de las últimas noticias y acontecimientos. En una remota estación de pastoreo a 4.000 metros de altura (a la izquierda) un helicóptero del servicio médico aterriza para recoger a un pastor enfermo.

Foto Yuri Trankvillitsky © APN - Revista «Unión Soviética», Moscú





Foto I. Dronov © APN, Moscú



La cultura soviética, multilingüe y multinacional

tienen una historia cultural grande, antigua y privativa... Cada pueblo debe tener su propia cultura y, al mismo tiempo, las culturas nacionales deben formar parte de la cultura general de la sociedad soviética.

«Una de nuestras tareas es la de fortalecer y desarrollar la cultura y la economía del país, ya que nuestra sociedad es una comunidad en expansión. Esta tarea se ha vuelto más urgente ahora, en la época de la revolución científica y técnica, una de cuyas consecuencias posibles acaso sea la uniformización y la pérdida de la individualidad. En estas condiciones, es de extrema importancia para el Estado preservar, mejorar y enriquecer las lenguas y las culturas nacionales. En Oriente suele decirse que el mundo es grande porque no ha prescindido de un solo grano de arena.»

Considero que las palabras de N. Konrad encierran la respuesta al dilema con que han de enfrentarse hoy algunos pueblos pequeños del mundo: preservar sus tradiciones nacionales a expensas del progreso social o sacrificarlas en aras de éste. Preservar una nación no significa aislarla: en nuestros días tal cosa sería un anacronismo.

Una nación está sujeta a cambios, como todo lo que existe en el mundo, y siempre pierde algo de sí misma en el curso de su desarrollo histórico, obteniendo otras cosas en compensación. Sólo lo mejor y más progresista de una nación merece ser preservado y desarrollado.

En la formación espiritual del pueblo soviético se han puesto de relieve algunas características comunes a to-

dos sus miembros; al mismo tiempo subsisten y se desarrollan las particularidades nacionales como una forma de expresión de los rasgos humanos de tipo general. La creación del hombre soviético, único en razón de las numerosas particularidades nacionales, la riqueza de ideas y la plenitud de sentimientos que han intervenido en su formación, constituye a mi juicio el acontecimiento histórico más importante de los últimos cincuenta años.

En nuestra aprehensión de la realidad hemos recorrido una gran distancia histórica y hemos creado una cultura artística soviética multilingüe y plurinacional, que ha asimilado los grandes logros de todos los pueblos, grandes o pequeños. Naturalmente, no ha sido fácil recorrer esa distancia; fue necesaria una ardua labor para lograr que muchas nacionalidades pasaran del folklore oral, de las epopeyas y leyendas patriarcales —en las que el héroe aun no aparecía como un personaje— a obras que constituyen una indagación sociopsicológica de personas que viven y actúan en una situación histórica nueva.

Nuestra cultura no rechaza las adquisiciones de las culturas precedentes que suscitan admiración por la riqueza y la multiplicidad de la existencia humana, por la belleza de las creaciones nacionales, por la originalidad de los personajes, tradiciones y modos de vida formados en condiciones históricas, geográficas y culturales específicas. Tal es, en realidad, el secreto de su encanto.

La originalidad de las obras de arte nacionales supone que sus méritos distintivos, las características estéticas

y las actitudes populares estén expresados por medio de las imágenes tradicionales de una cultura. Pero el tiempo avanza y las fronteras de la vida nacional se expanden y hacen que ésta asimile los mejores valores y tradiciones culturales de otros muchos pueblos.

En consecuencia, las formas nacionales cambian, se influyen y se enriquecen recíprocamente, liberándose de lo anticuado que sobrevive cuando ha dejado de ser útil en las nuevas condiciones sociales. Pero cada vez que hablamos de lo nacional nos sentimos inclinados a pensar solamente en el pasado sin darnos cuenta de lo que existe cerca de nosotros, en el presente, de lo que ha nacido en el medio que nos rodea. Sin embargo, el pensamiento artístico siempre ha reflejado la situación espiritual de la sociedad en que nació.

De ahí que la originalidad nacional no consista únicamente en la suma de los rasgos nacionales que han aparecido en el curso de los siglos. Sería erróneo concebir lo nacional en el sentido patriarcal de la palabra. Lo nacional abarca no sólo aquello que se ha conservado y ha soportado la prueba del tiempo, no solamente la experiencia del pasado, sino también todas las innovaciones introducidas por nuestra realidad actual.

Las mejores obras de la literatura y el arte nacionales expresan por lo general ideales humanos y problemas comunes a todos, considerados desde el punto de vista del hombre soviético, de sus ideas sobre la lucha de clases, sobre el pasado y el presente, sobre el individuo y la sociedad.



Foto V. Runov © APN, Moscú

“ LA TIERRA MAS ALLA DE LAS NUBES ”

En fábricas como la que se ve en la foto inferior, Kirghizia produce actualmente artículos eléctricos, instrumentos de física y computadoras electrónicas. Seis de cada diez kirghises terminan hoy la educación secundaria o superior, mientras que en 1917 el índice nacional de analfabetismo era de 98 por ciento. A la izquierda, una biblioteca ambulante llega a una población de una región remota acertadamente llamada «La tierra más allá de las nubes». En el extremo izquierdo, una niña aprende a escribir, en ruso, la palabra «Mamá».

De esta manera, la originalidad nacional está indisolublemente ligada a las cuestiones internacionales, a las ideas sociales de nuestro tiempo, y expresa esencialmente el ideal humano genérico en una forma peculiar brillante, atractiva y original.

La combinación armoniosa de lo internacional y lo nacional representa un nivel de madurez en el cual el pensamiento alcanza la universalidad: el deseo de comprender a los otros y de ser comprendido por ellos, el deseo de compartir los juicios de valor acerca de las categorías sociales y estéticas (justicia, virtud y belleza).

Cuando cada cual tiene para con los demás las mismas consideraciones que para consigo mismo, cuando comprende que su vecino no es menos sensible y vulnerable que él, tal manera de pensar conduce a la adquisición del más humano de los rasgos humanos: la solidaridad con el dolor ajeno. Hacia ese sentimiento avanzó el *Homo sapiens* a través de penalidades y torturas, de sufrimientos y sacrificios, de guerras y revoluciones desde que abandonó la selva y sus leyes. No existe más que un humanismo para todos los hombres, y su rasgo distintivo es que no puede ser abstracto. El humanismo es siempre social.

En nuestro mundo difícil, amenazado por el peligro de una guerra atómica, el humanismo es el único rayo de esperanza que le queda a la especie humana. Y creemos firmemente que en nuestra sociedad estamos avanzando hacia él de la manera más acertada posible, es decir armonizando los intereses nacionales con los internacionales. ■



Foto Yuri Bagryansky. © APN - Revista «Unión Soviética», Moscú

TAXILA, GRAN CENTRO EN EL ORIENTE

por Syed Ashfaq Naqvi

AUNQUE Paquistán es un país joven, su historia se inició en la más remota antigüedad. Los primeros vestigios de población humana en esta región pueden situarse en la Edad de Piedra. Desde entonces fueron surgiendo en ella muchas antiguas civilizaciones, de lo cual son testimonio ruinas famosas como las de Mohenjodaro, Harappa, Kot Diji, Mainamati, Mahasthangarh y Paharpur.

Taxila, situada a 32 kilómetros al oeste de Rawalpindi, en el Punjab, es uno de estos solares históricos que representan la rica herencia cultural de Paquistán. Allí el paisaje es fresco y verde, el aire es tónico y el sol brilla al pie de los montes Murree, coronados de nieve, en la parte norte del Paquistán. Los árboles y arbustos exhiben su brillante atavío: el *kutchnar* se cubre con una alegre floración púrpura y blanca, y el *saimul*, ese gigante del bosque, ostenta sus flores de un rojo de sangre.

Pero los huertos aromáticos y las verdes praderas alcanzan su culminación en los jardines bellamente dispuestos en torno a las reliquias más de dos veces milenarias de una gran ciudad que atrajo la atención del conquistador macedonio Alejandro y que más tarde vio la ascensión de Asoka, el más grande de los reyes budistas.

Este lugar fue durante siglos un santuario para los fatigados viajeros que

venían en busca de conocimientos y para los mercaderes procedentes del Asia central y occidental. En la actualidad es un centro de peregrinación para los miles de turistas que todos los años acuden a admirar esta tierra de ensueño.

La ciudad de Taxila floreció durante más de mil años a partir del siglo VI a. de J.C., y durante ese periodo presenció el nacimiento y la caída de siete dinastías por lo menos. Casi todo lo que sabemos acerca de esta metrópoli se basa en los resultados de las excavaciones arqueológicas realizadas durante los últimos sesenta años en los emplazamientos de sus tres núcleos de población y en más de una docena de stupas (monumentos funerarios) y monasterios budistas. De todos modos, completan esta información las memorias de los escritores griegos y chinos, que nos ayudan a imaginar el abigarrado aspecto que Taxila debió de presentar en tiempos pretéritos.

En sus primeros tiempos, la ciudad fue un gran centro del saber. Era famosa por su universidad, en la que se enseñaban las artes y las ciencias de la época; a ella acudían estudiantes de todo el subcontinente y del extranjero. Numerosas referencias contenidas en las Jatakas (o relatos de las diversas encarnaciones de Buda) acreditan este hecho, aunque como centro de saber la reputación de Taxila se debía sobre todo a sus maestros, de reconocida autoridad en sus respectivas materias. Taxila ejerció así una especie de soberanía intelectual sobre un amplio mundo de las letras. De todos modos, no confundamos este fenómeno con el concepto occidental de universidad, de desarrollo mucho más tardío.

En efecto, en aquel entonces la universidad estaba formada por grupos organizados de maestros independientes. A decir verdad, la situación debía ser probablemente la misma en los primeros tiempos de Oxford y Cambridge. En Oriente, este sistema continuó durante un periodo mucho más largo, y centros como Nadwa, Poona y otros adquirieron renombre como importantes focos de erudición gracias a la agrupación espontánea de sabios renombrados que habían dedicado sus vidas a la causa de la educación.

Los viajeros europeos del siglo XVII observaron una situación aná-

loga en Benarés. Según François Bernier, médico francés, que vivió doce años en la India, «Benarés era una especie de universidad, pero carecía de colegios y de clases regulares y se asemejaba más bien a las escuelas de los antiguos, repartándose los maestros por distintas partes de la ciudad en casas privadas.»

Según este modelo floreció también la famosa universidad de Taxila, hace más de dos mil años, aunque los innumerables establecimientos monásticos en los que vivían y enseñaban los maestros «mundialmente famosos» pudieran considerarse, naturalmente, como partes integrantes de aquella extensa universidad, que abarcaba una superficie de más de 67 kilómetros cuadrados en el valle del Haro.

En todo caso, la literatura budista primitiva habla de los estudiantes que iban a Taxila a «completar» su educación y no a iniciar sus estudios. Se les enviaba invariablemente a la edad de dieciséis años. Ello muestra que Taxila era un centro de enseñanza superior, y no de enseñanza elemental. Es curioso observar que la edad límite de admisión era allí aproximadamente la misma que prescriben las universidades modernas. Acaso era necesario fijar esta edad relativamente madura para que los estudiantes procedentes de regiones distantes pudieran hacer frente a los rigores del largo y difícil viaje.

POR desgracia, no son éstos sino unos pocos datos históricos sueltos, y no es mucho más lo que sabemos de la ciudad hasta que Alejandro Magno la conquista en 326 a. de J.C. Basándose en los entusiásticos relatos de los compañeros y contemporáneos de Alejandro, Arriano la describe como «una ciudad grande y rica, la más populosa entre el Indo y el Hydaspes». Estrabón habla de «una gran ciudad con muchos habitantes y muy fértil», y Plinio la califica de «famosa ciudad, situada en una llanura baja, en un distrito llamado Amanda».

Poco después de desaparecer Alejandro de la escena, Taxila quedó incorporada al Imperio Maurya, y fue durante el reinado de Asoka cuando Taxila alcanzó una posición preeminente entre las ciudades del noroeste.

SYED ASHFAQ NAQVI, director del Museo Nacional Paquistaní de Karachi, goza de reputación internacional como arqueólogo y especialista en museología. Ha participado en numerosos trabajos de excavación, entre los que se cuentan los de Taxila. Experto en conservación de museos, ha colaborado en los programas de la Unesco relativos a Mohenjodaro, Venecia y otros lugares históricos. Es autor de diversas obras sobre arqueología y museología, sobre el arte musulmán, la herencia cultural de Paquistán, etc.

DEL SABER ANTIGUO

Los edificios de Jaulian, que se yerguen sobre una colina de unos 100 metros, alejada de la aglomeración de Taxila, en Paquistán, dominan sus alrededores desde el siglo II de nuestra era. El monasterio, con las celdas de los monjes y un stupa principal, se incendió en el siglo V. Las estatuas que rodean el monumento funerario que se ve en la foto demuestran el alto grado de habilidad y de finura que habían alcanzado los artistas y escultores de la época. El manto no oculta la actitud de meditación de los personajes sino que la pone de relieve, mientras que el rostro refleja la serenidad y la paz interior.

Foto © Almas, París



El águila de dos cabezas



UN GRAN CENTRO DEL SABER (viene de la pág. 26)

Historia de tres ciudades

En Taxila y en torno a ella se construyeron varios monasterios y stupas, cuyos restos evocan hoy los días en que el budismo era la fe dominante. Al deshacerse el Imperio Maurya, Taxila parece perder su importancia y pasar por diversas vicisitudes.

Los griegos de Bactriana regresaron durante un breve periodo, sucediéndoles las hordas invasoras de los escitas. El rey parto Gondofarnes, que acogió en su corte al apóstol Santo Tomás, gobernó la ciudad durante el primer siglo de nuestra era. Los Kuchanes, con Kanishka, gobernaron en el siglo II, y posteriormente, en el siglo V, llegaron los hunos blancos, que irrumpieron a sangre y fuego derrocando a la dinastía reinante y destruyendo la ciudad, con todos sus monasterios y stupas.

El viajero chino Hsuang Tsang, que visitó Taxila en el siglo VII, vio en ruinas la mayor parte de los monumentos y la propia Taxila convertida en una dependencia de Cachemira. He aquí sus palabras:

«El peregrino regresó a la ciudad de Utakahantu (Udaka Khanda), se encaminó al sur atravesando el Indo, que tiene aquí tres o cuatro *li* de anchura y cuya agua pura y clara corre hacia el sureste, y llegó al país de Takshasila. Tiene éste un perímetro de más de dos mil *li*, y su capital mide más de diez *li* de circunferencia. Entre los jefes reinaba una disensión constante, habiéndose extinguido la familia real; el país había estado sometido antes a Kapias, pero ahora lo estaba a Cachemira. Poseía un suelo fértil y producía buenas cosechas, con riachuelos y abundante vegetación. El clima era agradable, y los habitantes, valientes y animosos, eran adeptos del budismo. Aunque los monasterios eran numerosos, muchos de ellos estaban abandonados, y los monjes, muy escasos, eran todos mahayanistas.»

Durante las excavaciones realizadas en el valle del río Haro, los arqueólogos han descubierto tres distintos núcleos de población y diversos monasterios y stupas. El primer núcleo o

ciudad, conocido con el nombre de «Bhir Mound», floreció antes de la llegada de los griegos. Está situado en una pequeña meseta al otro lado de Tamra Nala, un río de caudal estacional.

La disposición de la ciudad es muy desordenada, las calles son estrechas y las plantas de las casas son irregulares. En las épocas primitivas, las viviendas se construían al parecer a base de mampostería reforzada con madera, en la actualidad desaparecida. En cambio, en las etapas posteriores del desarrollo de la ciudad se utilizó mucho el *kanjur* para la construcción.

La segunda ciudad de Taxila, fundada por los griegos de Bactriana en el siglo II a. de J.C. y cuyos restos pueden verse hoy en las estribaciones occidentales de la cordillera de Hathial, recibe el nombre de Sirkap. La rodeaba una muralla de piedra de unos 5,5 kilómetros de largo.

La disposición urbanística es muy regular, agrupándose las casas en

Reducida a ruinas por las invasiones del siglo II antes de J.C., Taxila no pudo ser reconstruida. Los griegos de Bactriana, que se instalaron allí en esa época, desplazaron el centro urbano hacia Sirkap, al noreste de Taxila. La nueva ciudad, fortificada por una muralla de seis metros de ancho, contaba con numerosos templos, siendo uno de los más hermosos el del águila bicéfala (foto inferior y detalle de la izquierda). Es probable que los escitas introdujeran en Taxila el águila de dos cabezas, similar a la que se encuentra en las primeras esculturas babilónicas e hititas. La presencia de los griegos no logró desterrar el budismo, como lo atestigua esta efigie de Buda (a la derecha), impregnada de dulzura, cuya sonrisa irradia la calma y la tranquilidad.



Fotos © Almas, París

manzanas rectangulares, con calles anchas y rectas que se cortan perpendicularmente. Al construirse la ciudad, se tuvieron en cuenta los principios griegos de defensa, incluyéndose en efecto dentro de su perímetro una extensión considerable de terreno montañoso.

La tercera ciudad, que data de principios de la época kuchán, presenta el estilo tradicional del Asia central en aquella época. Está situada al noreste de Sirkap y tiene la forma aproximada de un paralelogramo, cuyo lado más largo mide unos cinco kilómetros. El material utilizado en la construcción es también aquí la piedra.

Además de estos tres núcleos de población, varios monasterios budistas y stupas se hallan dispersos por una extensa zona. Los fieles parecen haber elegido con especial cuidado sus lugares de culto y devoción, que, en efecto, están maravillosamente situados sobre las colinas que dominan el valle, o bien en parajes retirados.

Una de las construcciones más importantes es el stupa Dharmarajika, erigido por los budistas como santuario para albergar reliquias de Buda o de algún santo budista. La edificación de un stupa se consideraba como una obra de gran mérito que hacía avanzar al constructor en el camino de la salvación. El stupa Dharmarajika es de planta circular, con una terraza a la que se sube por una escalinata de cuatro escalones. La fachada es de sillares de piedra caliza y parece que primitivamente estuvo recubierta con un enyesado y una capa de pintura. La terraza servía de camino procesional para los monjes. En torno a este gran stupa hay otros mucho menores.

Es interesante recordar que en 1917 se encontró en ese lugar una arqueta que contenía reliquias de Buda. La arqueta fue entregada por el Virrey de la India a los budistas de Ceilán, y desde entonces es venerada en el Templo del Diente, en Kandy.

El otro stupa importante celebra la piadosa memoria de Kunala, hijo de

Asoka el Grande y su virrey en Taxila. Su madrastra Tishyarakshita se enamoró de él y, al no lograr seducir al joven y apuesto príncipe, falsificó un real decreto condenando a Kunala a quedar ciego. Cuando la orden llegó a Taxila, sus ministros vacilaron en ejecutar el cruel castigo, pero Kunala se sometió valientemente a la disciplina de su egregio padre y se dejó arrancar los ojos. Al llegar la noticia a Asoka, que nunca había dictado tal decreto, montó en cólera y, descubriendo que la culpable era su propia esposa, la mandó matar.

Este stupa señala el lugar en donde le sacaron los ojos a Kunala. El monumento descansa sobre una base rectangular que mide 19,4 metros de este a oeste y 32 metros de norte a sur. Desde él se tiene una hermosa vista panorámica del valle. Es poco lo que queda de su imponente superestructura y hemos de imaginar su pasada grandeza a partir de las bellas pilastras corintias de delicada moldura, coronadas por una cornisa denti-

SIGUE A LA VUELTA

Una arqueta con reliquias de Buda

culada y una albardilla de las que quedan fragmentos. Otro rasgo notable de esta estructura es la suave curvatura cóncava de su plinto.

El stupa y el monasterio de Mohra Moradu están situados en un lugar singularmente pintoresco a kilómetro y medio al sureste de Sirsukh. Al iniciarse las excavaciones, sólo era visible una parte de la cúpula en ruinas. Pero de la tierra acumulada en el curso de los siglos fue surgiendo uno de los más espectaculares conjuntos de la arquitectura budista. La mayor parte de los bajorrelieves y adornos de estuco están bien conservados y dan fe de un alto nivel artístico. Las figuras, llenas de vida y de dinamismo, muestran restos del color que en un tiempo las embelleció.

Pippala, Jaulian, Bhamala y Giri son otros monasterios y stupas interesantes de esta zona en la que se conservan tantas reliquias del arte budista.

En las esculturas budistas de la región se funden armoniosamente el arte de Oriente y de Occidente. Entre

las más originales pueden señalarse las estatuas, tanto sedentes como de pie, de Buda y de diversos Bodhisattvas, en las que se ha prestado particular atención a las líneas del rostro y a los contornos del cuerpo, que el ropaje refleja de manera libre y natural. El artista ha procurado también que el cuerpo sea visible a través de los pliegues.

Con esta breve referencia a algunas de las características de los yacimientos arqueológicos de la región y de las obras de arte en ellos descubiertas no basta para hacerse una idea fiel de la riqueza de los vestigios culturales de Taxila. Son muchas más las cosas que es preciso ver y examinar detenidamente para reconstruir la vida cotidiana en aquella remota época. El gran número de joyas, monedas, estatuas y utensilios domésticos descubiertos en Taxila y conservados actualmente en un museo construido en el lugar mismo nos ayudan en gran medida a representarnos la civilización que allí existió.

Las joyas son de oro y plata con

Estatua del Bodhisattva Maitreya descubierta en el monasterio de Mohra Moradu, en las cercanías de Taxila. El Bodhisattva es un ser místico y bondadoso, Intermediario entre las representaciones del Buda metafísico y las del Buda terrestre. El mismo nombre se da al Buda que alcanzará el Nirvana en el futuro.

Foto © Museo de Taxila

Este letrero marca la frontera de entrada en la que fue ciudad de Sirkap, construida en el siglo II antes de nuestra era por los griegos de Bactriana, no lejos de Taxila, asolada por las guerras. En urdu y en inglés puede leerse que «la segunda ciudad de Taxila (Sirkap) fue dominada sucesivamente por los griegos de Bactriana, los partos y los reyes kushanes, desde el siglo II antes de nuestra era hasta el siglo II después de C.»

pedras incrustadas, y comprenden pendientes, collares, ceñidores, amuletos, ajorcas, broches, horquillas para el cabello, etc. Se trata de joyas netamente griegas o grecorromanas por el dibujo. Los procedimientos técnicos de moldeado y troquelado son también los practicados en todo el mundo grecorromano. El trabajo granulado y de filigrana es el rasgo más interesante de las joyas de Taxila.

Las monedas halladas en Taxila son muchas y muy variadas e ilustran casi todas las fases de su historia. La mayoría pertenecen a los reyes locales autónomos: sakas, partos y kushanes. Las monedas de los reyes griegos, relativamente menos frecuentes, están igualmente bien dibujadas. Las monedas más antiguas descubiertas son las barras de plata con un símbolo en forma de rueda, correspondientes al siglo IV a. de J.C.

Las piezas de cerámica halladas en los diversos yacimientos de Taxila son esencialmente de carácter utilitario. La serie va desde las tinajas de gran capacidad y los cántaros para aceite y vino hasta las cazuelas, cuencos, platillos, jarritas y botijos. Como ocurrió con las demás artes, también la cerámica sufrió la influencia extranjera. Las piezas primitivas parecen bastante sencillas en su forma y su decoración, pero con la llegada de los griegos y los partos se introdujeron nuevas formas. Aparecen después las magníficas ánforas, los jarros con asas y las copas de ancha boca. También en el tratamiento de la superficie y en la decoración de las piezas puede apreciarse un cambio, con la utilización del barniz y los dibujos en relieve.

Entre los objetos de terracota y arcilla han aparecido gran variedad de estatuillas sagradas y profanas, juguetes de diversas formas y ornamentos personales. Estos objetos están casi siempre cocidos al horno y muestran una notable libertad y lozanía en el trabajo de modelado de la arcilla. En el curso de las excavacio-

Foto © Almsay, París





LA UNESCO una editorial única en la tierra

por Betty Werther

EN el pasado mes de mayo se puso a la venta en las librerías de gran parte del mundo un volumen en edición de bolsillo, cuyo alarmante título en inglés puede traducirse por «¿Está el planeta en peligro?». La obra, encomendada y preparada por la Unesco, fue escrita por Raymond F. Dasmann, importante ecólogo de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y los Recursos Naturales, y ha sido editada y distribuida conjuntamente por Penguin Books de Londres, World Publishing de Nueva York y la Unesco a través de sus agentes en el mundo entero. Se espera que ese volumen constituya un gran éxito comercial.

No es ésta la primera obra de la Unesco destinada al público en general, sino que constituye el ejemplo más reciente de una creciente tendencia del plan de publicaciones de la Organización.

Hasta ahora la gran mayoría de los libros y revistas de la Unesco han estado destinados a los especialistas. Por ejemplo, uno de los cuatro volúmenes de la colección «Ecology and Conservation» aparecido recientemente bajo el título de *The Origin of Homo Sapiens — Origine de l'homme moderne*, trata de la que es, seguramente, la más inquietante de todas las cuestiones ecológicas: el origen del hombre y su relación recíproca con los cambios del medio. Pero se trata de una obra escrita por expertos y destinada fundamentalmente a expertos ya informados y convencidos de la urgencia que tiene la dilucidación de ese problema.

De las once revistas que publica la Organización, solamente *El Correo de la Unesco* circula entre el público en general y cuenta con más de dos millones de lectores en sus doce ediciones en lenguas diferentes. La mayoría de las publicaciones restantes están destinadas a especialistas (*Museum*, *Boletín de la Unesco para las Bibliotecas*, etc.) aunque algunas como *Impacto* (que trata de la influencia de la ciencia sobre la sociedad), *International Social Science Journal-Revue Internationale des Sciences Sociales*, *Prospects-Perspectives de l'éducation* (revista trimestral de educación) interesan también a un público más o menos culto.

El hecho de orientar crecientemente su labor editorial hacia esa categoría de lectores no significa que la Unesco pretenda competir con las grandes empresas editoriales de tipo comercial. «Eso sería

BETTY WERTHER, escritora y periodista norteamericana, ha trabajado para las Naciones Unidas.

imposible —dice Peter Thorp, director de la sección de distribución de documentos y publicaciones de la Unesco—. Nuestra función consiste en reflejar el programa de la Unesco, en difundir ideas, en tanto que la necesidad primordial de un editor privado es ganar dinero. Por consiguiente, nuestras ediciones no tendrán nunca un carácter comercial».

De todos modos, la labor de la Unesco en esta esfera presenta casi todas las características de una gran empresa editorial. Sus ventas de libros y revistas ascienden a más de dos millones de dólares por año. En el catálogo general exhaustivo y profusamente anotado, correspondiente a 1972, figuran 500 títulos disponibles en inglés, francés y, a menudo, español. La mayor parte de ellos corresponden a educación pero es creciente el número de obras científicas o de cultura general.

Esta tendencia se advierte claramente en los cambios que ha experimentado el programa de ediciones de la Unesco. Al comienzo, es decir a fines del decenio de 1940 y en el de 1950, cuando una parte importante de las actividades de la Organización estaban dedicadas al intercambio cultural, la Unesco comenzó a ocupar un lugar en el panorama mundial de la edición de libros con una serie de 23 lujosos álbumes de arte, muchos de los cuales se encuentran agotados actualmente, y que aparecieron en seis lenguas con el pie de imprenta de la New York Graphic Society: con ellos se reveló al mundo la existencia de tesoros artísticos poco conocidos como los de Chipre, Polonia, Checoslovaquia y Australia. Posteriormente se reimprimieron la mayoría de esos álbumes en ediciones económicas de bolsillo. Con idéntico propósito la Unesco emprendió poco después la publicación de lo que sigue constituyendo una de sus contribuciones más útiles en la esfera de las artes: el *Catálogo de reproducciones de pinturas*, gracias al cual los países que tienen pocas posibilidades de acceso, o ninguna en absoluto, a la obra original pueden adquirir las mejores reproducciones existentes. Pero la Organización va más allá de la simple presentación del patrimonio artístico de la humanidad y trata de realizar un análisis más profundo del papel y la función del arte en la sociedad en obras como *The Arts and Man - Les arts et la vie* o los seis volúmenes de la colección *Man through His Art* (El hombre a través de su arte) publicada por la Confederación Mundial de Organizaciones de Profesionales de la Enseñanza, en cooperación con la Unesco.

nes se descubrieron también gran número de objetos de hueso, marfil, concha, vidrio, cobre y bronce en forma de ornamentos personales y artículos de uso doméstico.

Sir John Marshall observa acertadamente que «la arquitectura, las artes plásticas y las demás artes se inspiraron sin excepción en la escuela helénica, y por la lentitud misma de su decadencia dan testimonio de la notable persistencia de ese influjo.» En todo caso, pese a estas influencias extranjeras, las joyas, los sellos y las estatuas de Taxila muestran que los orfebres nativos no eran meros imitadores sino que introdujeron también elementos nuevos en los que se expresaba su propio genio. ■

De modo general, los libros de la Unesco se dividen en tres categorías: obras de consulta, publicaciones para especialistas y obras destinadas al público en general. Particularmente en lo que respecta a esta última categoría, uno de cada diez libros, aproximadamente, se publica conjuntamente con alguna empresa editorial ajena a la Organización.

Puede afirmarse categóricamente que la principal diferencia entre la Unesco y las empresas editoriales se encuentra en la esfera de las obras de consulta, ya que la Organización tiene la posibilidad de llevar a cabo proyectos que resultarían imposibles para cualquier editor privado. Un ejemplo significativo lo constituye el *Unesco Statistical Yearbook - Annuaire statistique de l'Unesco*.

Otro verdadero monumento de este tipo es la *World Survey of Education* (Encuesta mundial sobre la educación). En efecto, los cinco volúmenes que la integran pesan en total unos 40 kilos y la producción de cada ejemplar le cuesta a la Unesco más que el precio de venta de 40 dólares, en rústica, o de 50, empastado en tela. Aun en el caso, sumamente improbable, de que un editor privado pudiera obtener toda la información recogida en la obra, su precio resultaría prohibitivo.

UN ejemplo reciente del tipo de libro que solamente la Unesco puede concebir y publicar por el carácter único de la Organización es *Apprendre à être*, informe de la Comisión Internacional sobre Desarrollo de la Educación presidida por Edgar Faure, ex Ministro de Educación de Francia. (Próximamente aparecerá en español, con el título de *Aprender a ser*, publicado por Alianza Editorial de Madrid.) Se trata de un verdadero plan para el desarrollo que la educación deberá alcanzar a fin de que desempeñe la nueva misión que le asigna el mundo actual, y al mismo tiempo es un libro para todo aquél que se interesa en la formación de los niños y jóvenes de cualquier país. (Véase al respecto *El Correo de la Unesco* de noviembre de 1972.)

Lo que la *World Survey of Education* es para los educadores, lo es otra voluminosa obra (819 páginas sin contar los cuadros) para los estudiosos de las ciencias sociales. Titled *Main Trends of Research in the Social and Human Sciences - Tendances principales de la recherche dans les sciences sociales et humaines*, este profundo estudio realizado por especialistas de renombre internacional comenzó a aparecer en 1970. No constituye solamente un informe sobre las principales tendencias de la investigación sino que, como ha dicho Claude Lévi-Strauss, «trata de averiguar los caminos que puede tomar la ciencia de mañana». Tomando en consideración las posibilidades económicas de los estudiantes, se han traducido o se están traduciendo a diversas lenguas algunos capítulos separados de esta obra fundamental a fin de publicarlos a bajo costo en ediciones de bolsillo.

Otro ejemplo típico de algo que probablemente sólo la Unesco puede llevar a cabo es el *Index Translationum*, una bibliografía internacional de traducciones que aparece anualmente. Su publicación se inició en 1950 y entonces daba cuenta de 8.750 traducciones; ahora circula el 23º volumen que contiene datos sobre 41.322 títulos aparecidos en 73 países. Este Índice puede responder a preguntas como las siguientes: ¿Qué país va a la cabeza en cuanto al número de traducciones? ¿Cuáles

son los autores más traducidos? ¿En cuántos idiomas se publica la Biblia?

«Sólo la Unesco puede pedir y obtener este tipo de informaciones —dice el Sr. Thorp—. Por ello resulta evidente que si la Unesco decidiera abandonar esta publicación, el Index simplemente desaparecería.»

La Unesco tiene también su lista de *best-sellers*, encabezada por el *Manual de la Unesco para la enseñanza de las ciencias*, cuya venta se acerca al millón de ejemplares. La historia de este manual popular se remonta al periodo de post-guerra cuando la Unesco auspició la publicación de un pequeño volumen titulado *Suggestions for Science Teachers in Devastated Countries* (Sugestiones para la enseñanza de las ciencias en los países devastados). Al mismo tiempo que se advertía su utilidad en esas regiones, el libro alcanzaba un éxito considerable en todos los países que hasta entonces contaban con un equipo deficiente o demasiado caro para la enseñanza práctica de las ciencias.

De esta manera, la versión revisada de la obra constituyó la primera edición del Manual tan conocido en la actualidad, traducido a 30 lenguas y reeditado 23 veces. Maestros del mundo entero contribuyeron con sus sugerencias para construir un equipo científico sencillo y desarrollar actividades científicas elementales utilizando materiales comunes y fáciles de encontrar en todas partes.

Otro libro ampliamente consultado es *Estudios en el extranjero*. Periódicamente puesto al día como una guía de viajes, suministra en la actualidad información sobre becas y cursos internacionales de 126 países y territorios. También en este caso, gracias a los recursos de que dispone la Unesco, ha sido posible fijar para *Estudios en el extranjero*, así como para su publicación gemela, *Cursos de vacaciones en el extranjero*, un precio de venta razonable, al alcance de los estudiantes y de las bibliotecas pequeñas.

Una de las actividades editoriales de la Unesco que más rápidamente ha aumentado en los últimos años es la producción de mapas científicos. Cada país levanta sus propios mapas y atlas geológicos y de otra índole, empleando para ello los recursos de que dispone. Por ello el *Mapa Mundial de Suelos* (cuyo volumen IV, en español, está dedicado a la América del Sur), es el primer intento concertado de levantar un mapa mundial empleando un «lenguaje» internacional normalizado que pueda ser «leído» en cualquier sitio.

PARA conmemorar el cuarto de siglo de actividades de la Organización, se está terminando la preparación de un voluminoso catálogo general titulado *25 years of Unesco Publishing*. Contiene referencias de unos 5.000 o 6.000 títulos que van desde las obras publicadas exclusivamente por la Unesco hasta aquellas en cuya edición ha intervenido conjuntamente con otros editores e incluso los trabajos en los que ha participado de modo más remoto, auspiciando un estudio determinado o concediendo una subvención.

Una parte importante del catálogo la ocuparán los libros publicados dentro del Programa de traducciones literarias de la Unesco. Dichas obras, generalmente traducidas al inglés y el francés, pertenecen a 60 literaturas diferentes de unas 40 lenguas asiáticas y 20 europeas, por no citar las literaturas no eslavas de la Unión Soviética ni las literaturas africanas.

Gracias a este programa, en 1960 se dio a conocer a los lectores de habla inglesa la obra del poeta griego Georgios Seferis, tres años antes de que recibiera el Premio Nobel de Literatura. El mismo premio se concedió en 1968 al escritor japonés Yasunari Kawabata cuya novela *País de Nieve* fue una de las primeras traducciones publicada en 1956 en la colección de obras contemporáneas de la Unesco. El interés que actualmente se advierte en el mundo entero por la literatura japonesa se debe, en no pequeña medida, a los esfuerzos de la Unesco por poner al alcance del lector occidental tanto las obras clásicas como la producción literaria moderna del Japón.

«Puede decirse que la Unesco pone la primera piedra —dice el Sr. Thorp—. Si queremos que se edite una obra determinada, asumimos una parte del riesgo económico que entraña su publicación. Para ello, podemos financiar la traducción o incluso compartir los costos de impresión. De todos modos, si no fuera por la Unesco, es probable que la gran mayoría de esas obras seguirían siendo prácticamente desconocidas.»

La Unesco puede además (y ciertamente se siente obligada a hacerlo) llevar a cabo otros proyectos que las empresas privadas no se atreverían a emprender por sí solas. A esta categoría pertenecen una serie de folletos sobre *El racismo ante la ciencia moderna* (que posteriormente se publicaron con el mismo título en un solo volumen) y *Apartheid* (un estudio sobre sus consecuencias en la educación, la ciencia, la cultura y la información).

Citando otro ejemplo, cabe decir que no sería fácil encontrar un editor comercial para la publicación conjunta de *Birthright of Man - Le droit d'être un homme*, una antología de más de 1.000 textos que ilustran los derechos del hombre a través de los siglos.

FINALMENTE, si hubiera que escoger una sola obra que constituya la contribución más importante de la Unesco en más de veinticinco años de actividad editorial, sería justo citar, como el mejor ejemplo del espíritu de la Organización, su *Historia de la Humanidad: Desarrollo Científico y Cultural*, que es la primera relación auténticamente internacional de la historia científica y cultural del mundo. Publicada ya (o en prensa) por los principales editores de nueve países y en ocho idiomas diferentes, con una tirada de 100.000 ejemplares, la *Historia de la Humanidad* está escrita por especialistas de reputación internacional que han sido capaces de dejar de lado sus diferencias para darnos una visión internacional y armónica del destino humano. La Unesco está negociando la publicación de ediciones de bolsillo a bajo precio de esta obra, que en su edición original en seis volúmenes e ilustrada resulta forzosamente cara.

Alentada por el éxito de su *Historia de la Humanidad*, la Unesco prepara actualmente la publicación de la primera *Historia General de África*, en ocho tomos, ricamente encuadernados. El primero aparecerá en 1974 y posteriormente se harán ediciones económicas de bolsillo en diferentes idiomas. ■

Este texto es una versión revisada del artículo publicado en el boletín quincenal «Perspectivas de la Unesco» (No. 628 Septiembre de 1972) destinado a la prensa, la radio y la televisión.

Libros recibidos

■ Itaca

por Francisca Aguirre
Premio Leopoldo Panero 1971.
Ediciones Cultura Hispanica
Madrid, 1972

■ Los orígenes de la novela
por Carlos García Gual
Ediciones Istmo, Madrid, 1972

■ Lenguas y pueblos indoeuropeos
por Francisco Villar
Ediciones Istmo, Madrid, 1971

■ Introducción al cante flamenco
por Manuel Ríos Ruiz
Ediciones Istmo, Madrid, 1972

■ Proust y la revolución
por Juan Pedro Quiñero
Taurus Ediciones, Madrid, 1972

■ Defensa del sentido común
y otros ensayos
por G.E. Moore
Taurus Ediciones, Madrid, 1972

■ De la edad conflictiva
Crisis de la cultura española
en el siglo XVII
por Américo Castro
Tercera edición muy ampliada y
corregida
Taurus Ediciones, Madrid, 1972

■ Inquisición de la poesía
por Gabriel Celaya
Taurus Ediciones, Madrid, 1972

■ El principio monárquico
por Miguel Herrero
Cuadernos para el Diálogo
Madrid, 1972

■ La crisis de la arquitectura
española
por Antonio Fernández Alba
Cuadernos para el diálogo,
Madrid, 1972

■ Neruda
por Angelina Gatell
EPESA, Madrid, 1972

■ Ortega y Gasset
por Emiliano Aguado
EPESA, Madrid, 1972

■ Ganivet
por Norberto Carrasco
EPESA, Madrid, 1972

■ Baroja
por Eduardo Tijeras
EPESA, Madrid, 1972

■ Intención y silencio en el Quijote
por Ricardo Aguilera
Editorial Ayuso, Madrid, 1972

■ Arte popular chileno
por Tomás Lago
Editorial Universitaria,
Santiago de Chile, 1971

■ Padres y maestros
por Josefina Escoté y
Adriana Campos
Editorial Universitaria,
Santiago de Chile, 1970

■ Piam...
Cuentos mapuches
por Luis Vulliamy
Editorial Universitaria,
Santiago de Chile, 1971

■ Homenaje a Aranguren
por Laín Entralgo y otros
Revista de Occidente, Madrid, 1972

■ Los españoles
(Dos volúmenes)
por Julián Marías
Revista de Occidente, Madrid, 1971

■ La imagen de la vida humana
por Julián Marías
Revista de Occidente, Madrid, 1971

LATITUDES Y LONGITUDES



Sammy Davis Jr. en una función de la Unesco en favor de los ciegos

Sammy Davis Jr., el famoso cantante y actor norteamericano, dará una función de gala en beneficio del programa de la Unesco «Libros para los ciegos». Al entrar en prensa este número, se había fijado como fecha para la función el 25 de septiembre y como lugar el Teatro Olympia de París. El espectáculo, patrocinado conjuntamente por la Unesco y por la Comisión Nacional Norteamericana de la Organización, es parte de una gran campaña con vistas a la obtención de fondos para el Año Internacional del Libro.

Sammy Davis Jr. fue nombrado recientemente miembro de la Comisión Nacional Norteamericana de la Unesco, como reconocimiento por su importante contribución a las artes del espectáculo. En una carta dirigida al Director General de la Unesco, señor René Maheu, declaraba el artista: «La ocasión que esto me ofrece para servir a la Unesco es uno de los aspectos más gratos de mi nombramiento». Refiriéndose al programa «Libros para los ciegos», añadía: «No puedo pensar en más meritoria tarea que la de contribuir con mi próxima función benéfica a ese proyecto sobremanera loable de la Unesco.» Sammy Davis Jr., que perdió el ojo izquierdo en un accidente de automóvil, es muy conocido por sus esfuerzos para ayudar a los menesterosos y para suavizar las tensiones raciales.

El programa «Libros para los ciegos» forma parte del Programa de Bonos de la Unesco y se lleva a cabo en cooperación con el Consejo Mundial pro Beneficio de los Ciegos. Los beneficios del espectáculo de Sammy Davis se emplearán en facilitar libros en braille y otros materiales de enseñanza para los ciegos, especialmente los niños ciegos de los países en vías de desarrollo. El número total de personas ciegas en todo el mundo se calcula en 16 millones.

Trofeo Internacional del Fair Play

La campeona suiza de salto de longitud Meta Antenen recibió recientemente, en la Casa de la Unesco, en París, el Trofeo Internacional del Fair Play «Pierre de Coubertin» por la generosidad deportiva de que hizo gala durante los campeonatos europeos de 1971, en Helsinki. Mientras se celebraba el concurso de salto de longitud, su rival Ingrid Mickler-Becker tuvo que participar en la carrera de relevos 4 X 100 metros, razón por la cual Meta Antenen insistió ante las autoridades competentes para que se le permitiera descansar durante mayor tiempo que el fijado por los reglamentos. Ingrid Mickler-Becker obtuvo así el título europeo de campeona de salto de longitud. Se concedieron menciones al ciclista británico John Clewarth, a los futbolistas Paul Courtin de Francia y Steve Kember de Gran Bretaña y el tenista francés Jean-Loup Rouyer.

Mapa Mundial de Suelos

El mapa de los suelos de América del Sur, que han publicado recientemente la Unesco y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, constituye el primero de los diez volúmenes de que va a constar el Mapa Mundial de Suelos. Preparado con la ayuda de trece gobiernos de la región, el nuevo mapa de Suramérica podrá ser un instrumento de gran importancia para la planificación agrícola del continente. El volumen, con leyendas en español, fran-

cés, inglés y ruso, puede solicitarse a la Unesco, en París, o a los diversos agentes de ventas de la Organización (véase la lista en la página 35) al precio de 24 dólares (el mapa y un texto de 200 páginas, en inglés o en español) o de 12 dólares, separadamente.

Escuela para el Desarme

Recientemente se ha celebrado en el colegio Carlo Ederle, de Padua (Italia), el cuarto curso de verano de la Escuela Internacional para el Desarme y el Estudio de los Conflictos. Entre los temas examinados figuran las relaciones entre las teorías estratégicas y la carrera de armamentos, la limitación de las armas estratégicas, los problemas políticos del desarme y el derecho internacional, y la teoría de los conflictos. La escuela fue fundada en 1966 por Carlo Schaerf, profesor de física en la Facultad de Ciencias Biológica de la Universidad de Roma, y Edoardo Amaldi, profesor de física del Instituto de Física de dicha Universidad.

La Unesco en Interlingua

La Union Mondial Pro Interlingua, cuya finalidad es promover el empleo de la Interlingua como idioma internacional auxiliar, ha dedicado un número especial de su revista *Currero International de Interlingua* (abril-junio de 1972) a la Unesco. Desde estas columnas deseamos al personal del *Currero* «melior salutationes e sperantias».

Los lectores nos escriben

SALVAR PRIMERO A UNOS PUEBLOS MARTIRIZADOS

«Salvemos Angkor, salvemos a Indochina, salvemos a la humanidad», debía ser uno de los artículos que integran el ejemplar de diciembre de 1971, por no decir el principal de los artículos del mencionado número. Estoy muy de acuerdo con que se defiendan a toda costa los grandes monumentos y las grandes riquezas que el genio humano ha sido capaz de crear, y me sitúo incuestionablemente al lado de todo hombre que adopte la actitud de defensa de estos valores. Es necesario preservar a Roma, Venecia, Egipto, Grecia, en fin, es necesario preservar todas las pinturas, esculturas y obras arquitectónicas de todo tipo que se encuentran diseminadas en todas partes del mundo para, como ciertamente dice el señor Hiroshi Daifuku, «conservar los vínculos que nos unen al pasado» y conservar el «sentido de la continuidad». Pero hay un monumento que se les escapa de las manos a estos escritores y es el principal monumento que hay que preservar: este monumento es la humanidad...

Con la nueva escalada de la guerra no sólo está en peligro Angkor, sino todos los templos del mundo, todas las bellezas naturales y las creadas por el ingenio del hombre y, además, está en peligro una obra de las fuerzas de la naturaleza cuyo valor no ha podido ser calculado, ni se podrá calcular; está en peligro el hombre mismo y, por extensión, la humanidad. No puedo imaginarme cómo es posible separar la necesidad de salvar estos monumentos de la necesidad de salvar a esos pueblos, a esos hombres, mujeres y niños de una guerra sin justificación de ningún tipo. Con la misma fuerza con que se entabla una batalla contra los destructores de templos y maravillas de la creación humana, con esa misma fuerza, elevada a la enésima potencia, hay que entablar la batalla contra el crimen, la guerra y el genocidio de todo tipo en cualquier parte del mundo. El martirio de esos pueblos debe, al menos, servirnos de acicate para la unión contra todo intento de colonización.

Francisco Ventura Arredondo
La Habana, Cuba

EDITORIALES EN QUIEBRA

En el número correspondiente al mes de enero de 1972, dedicado al Año del Libro, entre el valioso material firmado por distinguidas personalidades del mundo de las letras figura un artículo de Alejo Carpentier titulado «Elogio y reivindicación del libro». Es una nota magnífica, propia del brillante escritor cubano, cuyo contenido puede suscribir toda persona dotada de sensibilidad y de cultura. Pero al brillante escritor se le escapa un error, que con franco espíritu de colaboración nos permitimos señalar, a fin de que no se difunda por un medio de comunicación tan amplio y prestigioso como es *El Correo* una imagen que no corresponde a la realidad. Carpentier dice en la página 28, al pie de la tercera columna: «...no

conozco un editor en Europa o en América Latina que, desde hace treinta años, se haya declarado en quiebra: prueba de que 'el negocio rinde', como suele decirse. » Lamentablemente, esta afirmación no refleja la realidad de la industria editorial de la República Argentina, donde desde el año 1969 se han presentado al borde de la quiebra importantes empresas editoriales con pasivos que ascienden a varios miles de millones de pesos. La actividad editorial y librera de la República Argentina se resiente de la falta de una política de promoción del libro y de una serie de medidas oficiales que traban su circulación. Ni los editores, ni los librereros, ni los importadores se sienten amparados por medidas oficiales que les garanticen un mínimo de seguridad en su actividad y que coadyuven a la expansión de un mercado lector que es notoriamente insuficiente.

Modesto Eerra
y Norberto G. Pérez
Presidente y Secretario de
la Cámara Argentina de Publicaciones
Buenos Aires

EL REGALO VENIA DE OTRO

Nos permitimos señalar a su atención un error histórico que se ha deslizado en el artículo titulado «La milenaria juventud del libro», aparecido en el número de julio de 1972 de *El Correo de la Unesco*. El autor del artículo escribe: «Se dice que Alejandro obsequió a Cleopatra con 200.000 rollos de la biblioteca de Pérgamo.» Evidentemente, se trataba de Antonio y no de Alejandro. Por nuestra parte, hemos señalado ya a nuestros lectores ese error mediante una nota rectificativa.

Abdel Moneim El-Sawi
Redactor principal de la edición
árabe de «El Correo de la Unesco»
El Cairo

TAMBIEN ITALIA EXPLORA EN EL FONDO DEL MAR

En las páginas 4 y 12 del número de mayo de 1972 de *El Correo de la Unesco*, dedicado a la arqueología submarina, citan ustedes las exploraciones realizadas en la Isla de Capri, en Spargi, Albenga y el lago de Nemi, sin añadir que han sido llevadas a cabo por equipos de arqueólogos italianos.

En efecto, la exploración del fondo submarino de la Gruta Azul, en la isla de Capri, fue efectuada en 1964 por el Director de Antigüedades de Nápoles, profesor Alfonso de Franciscis, con ayuda de buzos militares. A su vez, la exploración y el estudio científico de naves romanas en Albenga y Spargi se deben al Centro Experimental de Arqueología Submarina, creado en 1957 gracias a la iniciativa del Ministerio italiano de Instrucción Pública. El Centro ha podido utilizar un navío de la marina militar italiana y actualmente dispone de su propio barco (el «Cycnus»), que en 1970 trabajó también en España.

La formidable empresa consistente en rebajar 27 metros el nivel del lago de Nemi, cerca de Roma, para poner a flote los dos «palacios flotantes» del

emperador romano estuvo a cargo de varios ingenieros, técnicos y arqueólogos del gobierno italiano.

Respecto de la exploración de Marzanemi, frente a las costas de Sicilia, fue realizada por voluntarios alemanes (G. Kapitán) y norteamericanos bajo la supervisión del Director de Antigüedades de Sicilia Oriental, profesor Barnabò Brea.

Debe añadirse que, naturalmente, las empresas de arqueología submarina llevadas a cabo por italianos, son más numerosas que las mencionadas en el referido número de *El Correo*. Baste recordar la operación de Giannutri (cerca de la Isla de Elba) en 1963, gracias a la cual se realizaron grandes progresos en materia de técnicas de cartografía y de recuperación de restos. Por su parte, la operación de Albenga prosigue cada año sus campañas regulares.

Profesor Nino Lamboglia
Director del Instituto Internazionale di Studi Liguri y del Centro Sperimentale di Archeologia Sottomarina
Bordighera, Italia

INTOXICACION GENERALIZADA

Sorprende sobremanera el hecho de que un científico califique repetidamente de históricos a quienes prefieren los métodos naturales que respetan el equilibrio biológico (y cuya eficacia ya ha sido comprobada) en lugar de los métodos recientes que no respetan nada, salvo los grandes intereses financieros que los determinan, y que precinizan ciegamente el empleo excesivo de plaguicidas y fertilizantes químicos.

La utilización de tales términos no corresponde a la serenidad que entraña el verdadero espíritu científico y, por otra parte, si hay históricos habrá que encontrarlos entre quienes pretenden alterarlo todo con sus métodos revolucionarios y no entre los espíritus ponderados y serenos que exigen pruebas y certezas antes de efectuar cualquier transformación problemática.

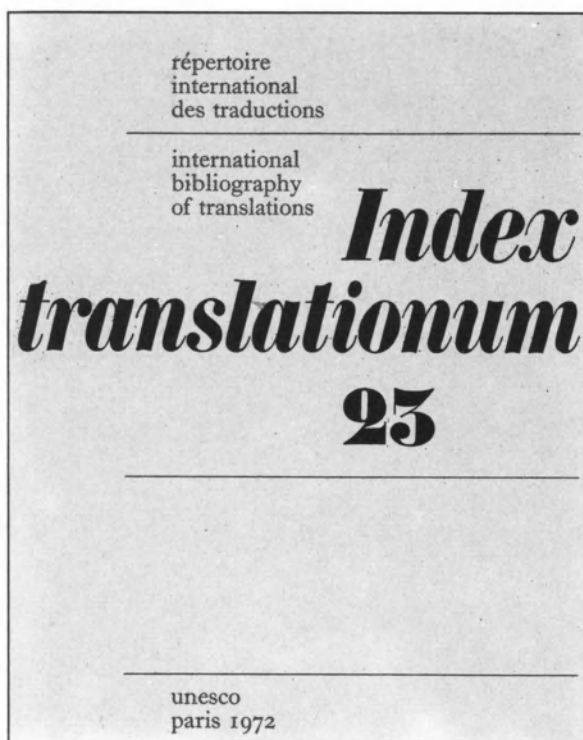
La verdad ha sido claramente expuesta por el Dr. Comet cuando habla del «desarrollo rápido de nuevos métodos de cultivo en los que la química desplaza los antiguos procedimientos al proporcionar a los campesinos un medio para aumentar el 'rendimiento' agrícola en detrimento de la calidad de los alimentos. Los fertilizantes modifican hasta tal punto el equilibrio biológico de los suelos que dan lugar a una proliferación de parásitos desconocidos hasta ahora, lo cual permite a la Industria química iniciar nuevas actividades, las que se refieren a los insecticidas y plaguicidas.»

El resultado es la intoxicación generalizada de todos los seres vivientes, ya que «este desenfrenado empleo de productos tóxicos llega a destruir la fauna y la flora normales y penetra en las capas subterráneas, desde donde contamina la savia de los vegetales...»

Frente a estos hechos, la defensa del DDT hecha por el Sr. Borlaug en el número de febrero de *El Correo* parece más bien charlatanería.

George Moureaux
Profesor
Yonnax, Francia

Acaba de aparecer



repertorio internacional de traducciones

■ El Index Translationum presenta un panorama exhaustivo de las traducciones editadas durante un año, tanto de las publicadas por primera vez como de las reimpressiones de obras anteriormente traducidas.

■ Preparado con ayuda de bibliotecas de numerosos países, permite al lector seguir, año tras año y país por país, la actividad editorial en materia de traducciones y saber qué autores y qué obras se van traduciendo a las diversas lenguas del mundo.

■ En el presente volumen se mencionan 41.322 obras aparecidas durante 1970 en 73 países.

Plurilingüe, con introducción bilingüe en inglés y francés
952 p. 168 F
Encuadernado 184 F

Para renovar su suscripción y pedir otras publicaciones de la Unesco

Pueden pedirse las publicaciones de la Unesco en todas las librerías o directamente al agente general de ésta. Los nombres de los agentes que no figuren en esta lista se comunicarán al que los pida por escrito. Los pagos pueden efectuarse en la moneda de cada país, y los precios señalados después de las direcciones de los agentes corresponden a una suscripción anual a «EL CORREO DE LA UNESCO».

★

ANTILLAS HOLANDESES. C.G.T. Van Dorp & Co. (Ned. Ant.) N.V. Willemstad, Curaçao, N.A. (Fl. 5,25). — **ARGENTINA.** Editorial Losada, S.A., Alsina 1131, Buenos Aires. — **ALEMANIA.** Todas las publicaciones: Verlag Dokumentation Postfach 148, Jaiserstrasse 13, 8023 München-Pullach. Para «UNESCO KURIER» (edición alemana) únicamente: Vertrieb Bahrenfelder-Chaussee 160, Hamburg-Bahrenfeld, C.C.P. 276650, (DM 16). — **BOLIVIA.** Librería Universitaria, Universidad San Francisco Xavier, apartado 212, Sucre. — **BRASIL.** Fundação Getulio Vargas, Serviço de Publicações, caixa postal 21120, Praia de Botafogo 188, Rio de Janeiro, GB (Crs.20). — **COLOMBIA.** Librería Buchholz Galería, avenida Jiménez de Quesada 8-40, apartado aéreo 49-56, Bogotá; Distrilibros Ltda., Pío Alfonso

García, carrera 4a, Nos. 36-119 y 36-125, Cartagena; J. Germán Rodríguez N., calle 17-6-59, apartado nacional 83, Girardot, Cundinamarca; Editorial Losada, calle 18 A Nos. 7-37, apartado aéreo 5829, apartado nacional 931, Bogotá; y sucursales: Edificio La Ceiba, Oficina 804, Medellín; calle 37 Nos. 14-73, oficina 305, Bucaramanga; Edificio Zaccour, oficina 736, Cali. — **COSTA RICA.** Librería Trejos S.A., Apartado 1313, San José. — **CUBA.** Distribuidora Nacional de Publicaciones, Neptuno 674, La Habana. — **CHILE.** Editorial Universitaria S.A., casilla 10 220, Santiago. (110 E*) — **ECUADOR.** Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas, Pedro Moncayo y 9 de Octubre, casilla de correo 3542, Guayaquil. — **EL SALVADOR.** Librería Cultural Salvadoreña, S.A., Edificio San Martín, 6a calle Oriente No. 118, San Salvador. — **ESPAÑA.** Todas las publicaciones incluso «El Correo»: Ediciones Iberoamericanas, S.A., calle de Oñate 15, Madrid 20; Distribución de Publicaciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Vicrubio 16, Madrid 6; Librería del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Egiptiácas 15, Barcelona. Para «El Correo» solamente: Ediciones Liber, apartado 17, Ondárroa (Vizcaya) (260 ptas). — **ESTADOS UNIDOS DE AMERICA.** Unesco Publications Center, P.O. Box 433, Nueva York N.Y. 10016 (US \$5.00). — **FILIPINAS.** The Modern Book Co., 926 Rizal Avenue, P.O. Box 632, Manila. D-404. — **FRANCIA.** Librairie de

l'Unesco, 7-9, Place de Fontenoy, 75-Paris 7*, C.C.P. París 12.598-48 (17 F). — **GUATEMALA.** Comisión Nacional de la Unesco, 6a calle 9.27 Zona 1, Guatemala (Quetzal 3,20). — **JAMAICA.** Sangster's Book Stores Ltd., P.O. Box 366; 101, Water Lane, Kingston. — **MARRUECOS.** Librairie «Aux belles images», 281, avenue Mohammed V, Rabat. «El Correo de la Unesco» para el personal docente: Comisión Marroquí para la Unesco, 20, Zenkat Mourabitine, Rabat (CCP 324-45). — **MÉXICO.** CILA (Centro Interamericano de Libros Académicos), Sullivan 31-Bis México 4 D. F. (45 pesos) — **MOZAMBIQUE.** Salema & Carvalho Ltda., caixa Postal 192, Beira. — **NICARAGUA.** Librería Cultural Nicaragüense, calle 15 de Septiembre y avenida Bolívar, apartado No. 807, Managua. — **PARAGUAY.** Melchor García, Eligio Ayala 1650, Asunción. — **PERU.** Únicamente «El Correo»: Editorial Losada Peruana, apartado 472, Lima. Otras publicaciones: Distribuidora Inca S.A. Emilio Althaus 470, Lince, casilla 3115, Lima. (220 soles). — **PORTUGAL.** Dias & Andrade Ltda., Livraria Portugal, rua do Carmo 70, Lisboa (Esc.105). — **REINO UNIDO.** H.M. Stationery Office, P.O. Box 569, Londres S.E.1. (£1,30). — **REPUBLICA DOMINICANA.** Librería Dominicana, Mercedes 49, apartado de correos 656, Santo Domingo. — **URUGUAY.** Editorial Losada Uruguaya, S.A., Librería Losada, Maldonado 1092, Colonia 1340, Montevideo. — **VENEZUELA.** Librería Historia, Monjas a Padre Sierra, Edificio Oeste 2, No. 6 (frente al Capitolio), apartado de correos 7320-101, Caracas (Bs. 20).



EUROPA



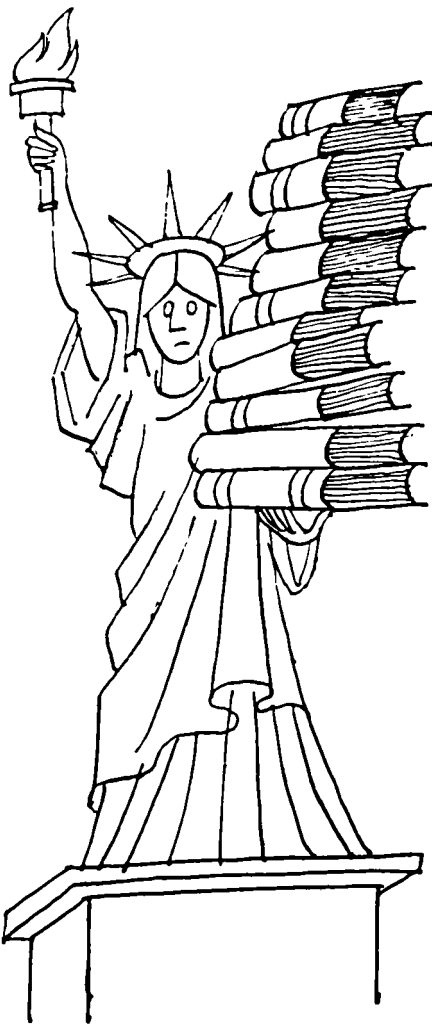
AMERICA LATINA



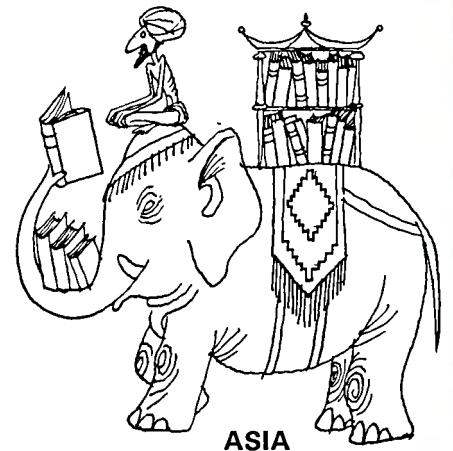
UNION SOVIETICA



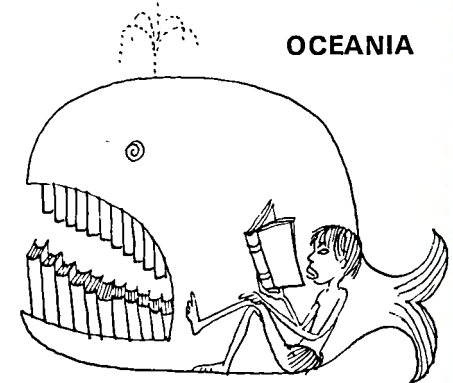
REGIONES ARTICAS



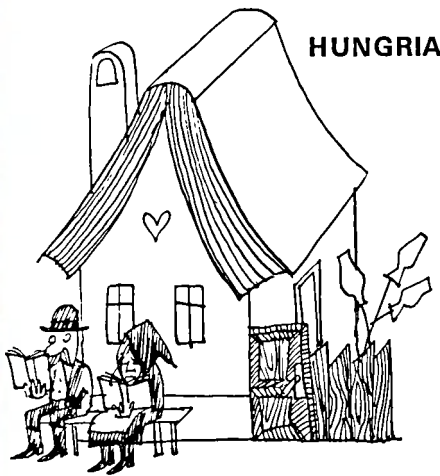
AMERICA DEL NORTE



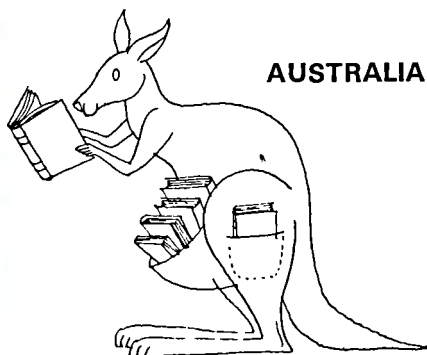
ASIA



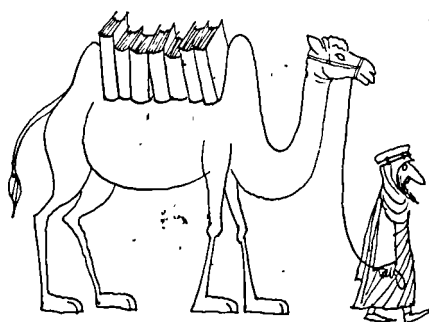
OCEANIA



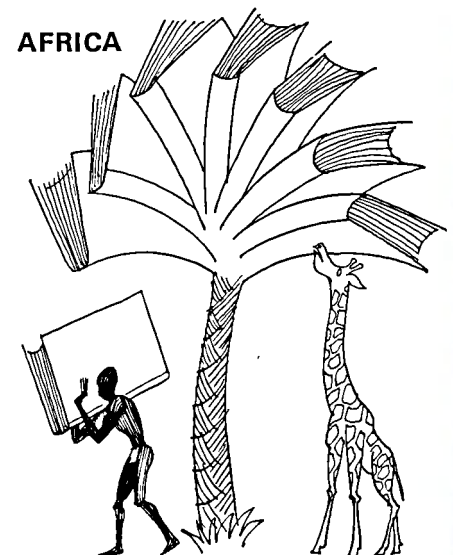
HUNGRIA



AUSTRALIA



PAISES ARABES



AFRICA